

**SECURITIZACIÓN DEL SEPARATISMO: LA INCIDENCIA DE LA LUCHA  
CONTRA EL TERRORISMO DE ESTADOS UNIDOS EN EL CAMBIO DE LAS  
POLÍTICAS CHINAS FRENTE A LA MINORÍA UIGUR (2001-2014)**

**JOHN FREDDY PEDRAZA PINZÓN**

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ D.C., 2016**

“Securitización del separatismo: la incidencia de la lucha contra el terrorismo de Estados Unidos en el cambio de las políticas chinas frente a la minoría uigur (2001-2014)”

Proyecto de Monografía  
Presentado como requisito para optar al título de  
Internacionalista  
En la Facultad de Relaciones Internacionales  
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:  
John Freddy Pedraza Pinzón

Dirigido por:  
David Mauricio Castrillón Kerrigan

Semestre I, 2016

*A mis padres, hermana y amigos por su apoyo incondicional desde el momento en que decidí elegir esta disciplina como el hilo conductor de mi vida.*

## RESUMEN

*El presente estudio tiene como objetivo explicar el porqué las políticas chinas hacia la minoría uigur cambiaron luego de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, con el fin de evitar la autodeterminación de este pueblo, que habita la región autónoma de Xinjiang. La memoria histórica y la identidad del pueblo chino, además de la elevación del terrorismo como problema global por parte de EE.UU. luego del 9/11, son los elementos claves para securitizar el separatismo en China, lo que le ha permitido al gigante asiático emplear una amplia gama de medidas en pro de la integridad territorial, la identidad que hace al pueblo chino homogéneo y la estabilidad e importancia que tiene hoy por hoy el país asiático a nivel regional e internacional.*

### **Palabras claves:**

*Identidad, memoria histórica, securitización, separatismo y terrorismo.*

## ABSTRACT

*The present study aims to explain the reason why Chinese policies toward the Uyghur minority changed after the terrorist attacks of September 11, 2001 in order to prevent the self-determination of this populace that lives in the autonomous region of Xinjiang. Historical memory and the identity of the Chinese people, besides the elevation of terrorism as global problem by United States of America after 9/11, are core elements to securitize separatism in China, which has allowed the Asian giant to use a wide range of measures the strengthen territorial integrity, maintain the identity that makes the Chinese people homogeneous, the stability and the importance that currently has the Asian country at regional and international level.*

### **Key words:**

*Identity, historical memory, securitization, separatism and terrorism.*

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
1. SEPARATISMO: MÁS UN PROBLEMA QUE UNA AMENAZA	11
1.1 Historia	11
1.2 White Papers	14
1.3 Estudios	23
1.4 Incidentes	25
1.5 Conclusión	26
2. “EL XIX FUE EL SIGLO DE LA HUMILLACIÓN; EL XX, EL DE LA RESTAURACIÓN; Y EL XXI, EL DEL DOMINIO”	29
2.1 El Siglo de la Humillación	31
2.2 Aportes de Buzan	37
2.3 Conclusión	47
3. SEPARATISMO: “LAS AMENAZAS SON SOLO ARMAS PARA EL AMENAZADO”	49
3.1 Víctima del terrorismo	49
3.2 Cooperación Regional	52
3.3 Identidad y Asimilación	60
3.4 Conclusión	63
4. Conclusiones	65
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

## LISTA DE SIGLAS

ASEAN	Association of Southeast Asian Nations
ETIM	East Turkestan Islamic Movement
HRW	Human Right Watch
MITO	Movimiento Islámico de Turquestán Oriental
OCS	Organización de Cooperación de Shanghái
ONG	Organización No Gubernamental
PCCh	Partido Comunista de China
RPCh	República Popular China
RTO	República del Turquestán Oriental
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

## INTRODUCCIÓN

Xinjiang es una subdivisión administrativa que cuenta con una serie de características las cuales la hacen llamativa. Comparte límites fronterizos con ocho Estados, entre los que se encuentran Rusia, Pakistán y Afganistán, cuenta con dos desiertos dentro de su territorio, es rica en recursos energéticos, es una de las cinco regiones autónomas de la República Popular China (RPC) y es paso fundamental de los oleoductos que alimentan al país. Sin embargo, Xinjiang está habitada por la etnia uigur, donde una parte representativa de su población busca independizarse del gigante asiático y crear su propio Estado (Salazar 2014, Párr. 4).

De consolidarse la intención uigur, China se vería afectada a nivel geoestratégico, geopolítico y geoeconómico, dada la ubicación privilegiada de la región y su inmensa riqueza en recursos naturales.

Los uigures son un grupo étnico que habita la región autónoma, también conocida con los nombres de Turquestán del Este, Turquestán Oriental o Uiguristán.

Los uigures son de religión musulmana, lengua de origen túrquico y alfabeto árabe. Habitan fundamentalmente en Xinjiang, que oficialmente se denomina Región Autónoma Uigur, en la que también habitan otras minorías musulmanas, además de la mayoría Han, muy numerosa sobre todo en la capital, Urumqi (Higuera 2009, Párr. 2).

A pesar que los uigures son el grupo étnico predominante en la región, se le considera minoría al compararla con la población de la etnia Han, que es la más numerosa del país, lo que dificulta su posibilidad de participación política, económica y social.

Tras los atentados del 11 de septiembre 2001 en Nueva York, Washington y Pensilvania, se lanza la lucha contra el terrorismo -promulgada por Estados Unidos-, la cual va en contra de otro tipo de conflicto o de enemigo, es decir, va dirigida a aquellos “grupos invisibles” que creían tener la facultad de desaparecer luego de cometer actos de terror (Sarmiento 2013, Pág. 36).

Es importante aclarar que en el mundo ya se hablaba de terrorismo muchos antes de los atentados del 9/11. Sin embargo, el fenómeno toma una connotación distinta puesto que

al ser internacionalizado, deja de ser una problemática nacional y se convierte en una amenaza internacional que afecta a todos los Estados.

Aclarado lo anterior, el discurso de lucha contra el terrorismo provocó una serie de respuestas contra el nuevo tipo de enemigo planteado por el presidente Bush, creando una nueva interpretación en el sistema internacional en el que varios países entienden la definición de terrorismo de maneras diferentes debido en gran parte al discurso difuso del ex mandatario, quien se refirió al concepto de terror sin especificar sus límites.

China, acepta adoptar el discurso occidental de lucha contra el terrorismo y apoyar a Estados Unidos tanto en las diferentes resoluciones en el Consejo de Seguridad como en la legitimación de su agresión hacia Iraq, siempre y cuando Washington beneficiara a la República Popular en su búsqueda de limitar la insurgencia en la región de Xinjiang. Por ello, “el 12 de septiembre de 2002 fue presentada en las Naciones Unidas una recomendación conjunta de los gobiernos de EE.UU., China, Afganistán y Kirguizistán para declarar al Movimiento Islámico del Turquestán Oriental (ETIM) como 'organización terrorista'” (Redacción Amanecer 2003, Pág. 1).

Tras el respaldo que recibe China por parte de varios Estados y organizaciones internacionales y en su afán de hacerle frente al separatismo, la República Popular comienza a desarrollar acciones, mecanismos y jurisdicciones que sean lo suficientemente fuertes y eficaces para luchar en contra de la independencia de Xinjiang, pasando de simples castigos y cortos periodos en la cárcel al aumento en las condenas, restricciones de tipo religioso, lingüístico y la misma pena de muerte. Dichas medidas son aplicadas tanto a nivel internacional como regional y nacional.

A nivel internacional, dichas intensiones se han consolidado por medio de organizaciones internacionales como Naciones Unidas, la ASEAN, la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) o en la misma Estructura Antiterrorista Regional (RATS), la cual está enfocada en apoyo policial y de inteligencia.

A nivel regional, el gigante asiático se ha acercado y ha trabajado junto a otros Estados que tienen tanto presencia de comunidades uigur en sus territorios como aquellos que son víctimas de grupos terroristas musulmanes. Entre estos países se encuentran: Kazajstán, Kirguizistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Pakistán y Afganistán.



Y finalmente a nivel nacional, el gobierno no sólo ha robustecido diversas legislaciones que castigan severamente a los subversivos, sino que ha implementado una gran variedad de medidas que atacan directamente la identidad de la minoría étnica, al mismo tiempo que elevan y consolidan aún más a los “chinos buenos” que usualmente son los Han.

Por ello, ante el panorama anteriormente explicado cabe preguntarse ¿Por qué China ha cambiado las políticas frente a la minoría uigur luego de los atentados del 9/11 hasta el 2014?

Las políticas chinas hacia la población cambian efectivamente gracias a dos cosas: primero, la lucha contra el terrorismo promovida por Estados Unidos no sólo internacionaliza este fenómeno convirtiéndolo en un asunto de todos sino que también expande el espectro de lo que puede ser catalogado como una amenaza y segundo, es el contexto histórico chino, específicamente el Siglo de la Humillación, lo que le permite a la República Popular China calificar el separatismo como un acto de terror ya que pone en juego la soberanía, la estabilidad y la identidad del país asiático.

El presente trabajo interpretará los eventos a partir de la teoría de la securitización de Barry Buzan para explicar la ampliación que experimenta la agenda de seguridad de determinado país, en este caso China, con el fin de incluir nuevas variables que ponen en peligro la supervivencia del Estado, que en este proyecto es el separatismo.

Este proyecto estará estructurado de la siguiente manera:

La primera parte explicará cómo China contemplaba el separatismo antes de los atentados del 11 de septiembre. Se evidenciará que si bien el fenómeno era una problemática, jamás estuvo catalogado como una amenaza por parte de las autoridades de la República Popular China.

La segunda parte entrará a explicar desde la teoría de Buzan y del concepto de securitización societal, cómo algunos hechos históricos del Siglo de la Humillación, repercuten en la actualidad para que fenómenos como el separatismo sean catalogados como actos de terror ya que buscan socavar la integridad territorial, la identidad que hace al pueblo chino homogéneo y la estabilidad e importancia que tiene hoy por hoy el país asiático a nivel regional e internacional.

Y la tercera parte expondrá el cambio de las políticas chinas hacia los uigur tras los sucesos del 11 de septiembre a través de tres macro ideas: la auto declaración de China como una víctima del terrorismo, la cooperación regional y finalmente la identidad y la asimilación.

## **1. SEPARATISMO: MÁS UN PROBLEMA QUE UNA AMENAZA**

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos marcaron un hito en la historia de la humanidad; no sólo por haber sido vulnerado el Estado más poderoso y seguro de ese entonces, sino que rompió con los esquemas tradicionales de la guerra, en los cuales las contiendas se daban exclusivamente entre países.

Ahora, los combates involucraban otros actores que componen el sistema internacional, pero a su vez, problemáticas como el terrorismo o el separatismo tomaron una connotación totalmente diferente, al punto de convertirse en amenazas y ser incluidas en la agenda de seguridad de varios Estados.

En el caso chino, antes de los acontecimientos del 9/11 y de ser considerado el separatismo un objetivo nacional, el país asiático abordaba el fenómeno como un problema, el cual podía ser controlado a través de diversos mecanismos o no se le había podido considerar así.

Para probar lo anterior, este capítulo explicará la forma en que era entendido el separatismo en China desde la década de los 90 hasta antes de unirse a la lucha antiterrorista estadounidense.

Para ello, la estructura será la siguiente: un breve recuento histórico de los intentos separatistas en Xinjiang, con el fin de contextualizar al lector; luego, se expondrá la percepción del fenómeno por parte del Estado Chino a través de las publicaciones oficiales; más tarde se expondrán las versiones de algunos académicos respecto al objeto de estudio y finalmente un rastreo básico de atentados cometidos por uigures y las respuestas de las autoridades frente a estos hechos.

### **1.1 Historia**

Las intenciones separatistas que hoy por hoy vive Xinjiang y que ponen en jaque la estabilidad de China no surgieron hace poco como muchos pueden llegar a pensar. Tienen su origen desde mediados del siglo XIX, bajo el liderazgo de Yaqub Beg, líder musulmán, quién buscaba la independencia del Imperio Qing (Guang 2006, Pág. 19).

El actual territorio de Xinjiang fue conquistado por China en el siglo XVIII durante la Dinastía Qing. El gobierno de ese entonces era de corte militar y permitía la participación de la población (Mongoles, Uigures o Han dependiendo del punto geográfico en el que se estuviese) en la supervisión y orden del mismo a nivel local (Millward 2004, pág. 2).

Durante un largo periodo, se vivió un ambiente pacífico hasta que en 1828, miembros del clan sufí de los Khojas, que habitaban la Cuenca del Tarim, iniciaron una serie de invasiones en Xinjiang con el apoyo de otras tribus (Kanato de Kokand y otras filiales locales de los Khojas). A pesar que estos ataques irrumpieron la estabilidad en ciudades como Kashgar, las fuerzas imperiales logran contrarrestar los ataques de los intrusos y es en 1850 cuando estas invasiones llegan a su fin (Millward 2004, pág. 3).

En la década de 1860 una rebelión masiva estalló entre los chinos musulmanes (Hui) en las provincias chinas noroccidentales de Shaanxi y Gansu. El malestar se extendió a la vecina Xinjiang, cuando las tropas Hui en las guarniciones de Xinjiang se amotinaron ante los rumores de que las autoridades Qing planeaban preventivamente desarmarlos y masacrarlos. Los uigures luego se unieron a los Hui o organizaron sus propias rebeliones en ciudades de todo Xinjiang. Una situación caótica se produjo: varios partidos en el poder en diferentes oasis, los uigures que dominando el sur y el oeste, los Hui controlando el este y el norte (Millward 2004, pág. 4).

Si bien en este punto se puede afirmar que hubo una efectiva independencia, esta se generó tras la difícil situación por la que estaba pasando el gobierno imperial.

La falta de acción por parte de las autoridades se generó por la bancarrota que atravesaba el imperio tanto por la rebelión de Taiping (sur de China) como por las indemnizaciones impuestas por las potencias occidentales tras la Guerra de las Flechas. Sólo hasta la década de 1870 el imperio recupera Xinjiang (Millward 2004, pág. 4).

Posteriormente, tras la caída de la dinastía Qing en 1911 y la transición a un gobierno republicano, Xinjiang, a diferencia de otras regiones como Tíbet o Mongolia, jamás hizo una proclamación de independencia.

Semillas de nacionalismo fueron inculcadas alrededor de las diferentes escuelas de Xinjiang gracias al apoyo de las élites uigures (comerciantes e industriales) en la creación de un “nuevo método” de educación conocido como Jadidismo.<sup>1</sup> A pesar de la fuerte

---

<sup>1</sup> Interpretación liberal del Islam que impera en Asia Central. Los Jadidistas asumieron que la civilización musulmana se había quedado muy atrás respecto a otras como la occidental, que tanto admiraban. Para los Jadidistas, la corrupción de la fe llevó a sus sociedades a la ignorancia, a la debilidad política e incluso al desfase militar. La novedad introducida por los Jadidistas fue no culpar a Occidente sino hacer un examen de

vigilancia por parte del gobierno, los nuevos profesores llevaron tanto ideas nacionalistas turcas como uigures a niños y lectores en la década de 1920, los cuales participarían en las revueltas de 1931 donde las ciudades que rodean la Cuenca del Tarim se rebelaron contra el señor de la guerra del gobierno chino en Urumqi (Millward 2004, pág. 4).

La situación empeoraría cuando en el transcurso de 1932-1933, fuerzas militares Han, Hui y uigur entraron en confrontación por la soberanía de la región. Al final, las fuerzas soviéticas aplastaron a los bandos en contienda a través de su fuerza aérea y armas químicas y establecieron al señor de la guerra Sheng Shicai como gobernador en Urumqi (Millward 2004, pág. 4).

Tras años marcados por varios intentos separatistas, confusiones ideológicas y deslealtades tanto políticas como étnicas, los uigures separatistas establecen la República del Turquestán Oriental (RTO) en noviembre de 1933, no obstante, está sólo duro hasta febrero del año siguiente.

La perspectiva ideológica del efímero gobierno de la RTO era esencialmente la no teocrática, reformar el enfoque de los Jadidistas, aunque luchó con cuestiones de identidad, debatiendo si llamarse a sí mismo "Uiguristán" antes de usar finalmente tanto "República del Turquestán Oriental" como "República Islámica del Turquestán Oriental" en los materiales oficiales (Millward 2004, pág. 5).

Llega 1944 y con este, el gobierno chino de Guomindang restablece el control sobre Xinjiang y expulsa a Shen y corta la influencia de URSS en la región. Al año siguiente, 1945, surge de nuevo la República del Turquestán Oriental, apoyada por la Unión Soviética y caracterizada una vez más por la rivalidad inter étnica y la ambigüedad del rol que debía cumplir el Islam. La nueva RTO tomó un carácter laico, respaldado y controlado primordialmente por los soviéticos (Millward 2004, pág. 5).

Pero la alianza con la URSS no tardó en traerle consecuencias negativas a la naciente República del Turquestán Oriental. Los soviéticos deciden darle la espalda a la nación uigur en pro de sus intereses nacionales, afectando la independencia que la RTO estaba consolidando.

---

conciencia propio. Para superar esta fase se debía volver al verdadero Islam, es decir volver al Corán y al Hadith. No se trata, de acercarse al salafismo sino más bien de volver a los textos fundamentales para que cualquier persona que tuviera una mínima educación pudiera acceder a las fuentes del Islam. (Priego, 2009)

La Unión Soviética firma en 1945 el Tratado Sino-Soviético de Amistad y Alianza con el gobierno de Guomindang, presionando a la República del Turquestán Oriental a firmar un pacto de cese al fuego con los chinos comandados por Chiang Kai-shek. Dicho acuerdo buscaba que ambos bandos gobernarán Xinjiang y así se dio a pesar de varios impases (Millward 2004, pág. 5).

No obstante, tras la contienda entre comunistas y simpatizantes del Guomindang, donde los primeros obtienen la victoria y los segundos son expulsados a Taiwán, las fuerzas de Mao Zedong invaden Xinjiang en 1949, derrotando las fuerzas opositoras y derrocando la República del Turquestán Oriental.

Los anteriores hechos demuestran que si bien en varios momentos se propiciaron efectivas independencias de Xinjiang, la historia de estas autodeterminaciones ha estado marcada por el fracaso. Además, la derrota de la RTO por parte de Mao denotará dos hechos que repercutirán en los años siguientes a este evento: la persistencia por parte de los separatistas en conseguir un país independiente y el interés de la República Popular China en mantener esta región dentro de su territorio.

## **1.2 White Papers**

Los White Papers son publicaciones oficiales de la RPCh que buscan explicar determinado tema a quien esté interesado. Este tipo de documentos abordan diferentes temáticas, entre ellas temas de seguridad, bienestar social y desarrollo sostenible.

En lo concerniente a este trabajo, no sólo existe información que manifiesta el rechazo del país asiático frente al separatismo, también, dichos textos plasman diversas estrategias que buscaron desalentar cualquier intento separatista, tales como autonomía, preservación cultural, infraestructura o generación de industria.

Además, estas publicaciones oficiales no proyectan al separatismo como una amenaza sino como un problema, puesto que no se encuentran en estos documentos medidas drásticas que busquen hacerle frente a esta cuestión, y a su vez, se haya consignada una posición pacífica por parte de las autoridades en querer encontrar una solución a esta coyuntura.

Para este proyecto, se hizo un estudio de los White Papers publicados entre los años 1991 y 2000. Se determina este periodo por dos razones: la primera, es desde inicios de la década de los 90 que se pueden encontrar publicados dichos textos y la segunda, se estudiarán estos documentos hasta el inicio del nuevo milenio con el fin de hacer un contraste de las políticas que imperaban en torno al separatismo antes y después de los actos de terror cometidos el 11 de septiembre de 2001.

De los 28 documentos publicados hasta el 2000, fueron tomados en consideración aquellos que abordaban temas tanto de seguridad como de minorías étnicas. Como resultado, se trabajó con tres de estos: minorías (1999) y seguridad (1998 y 2000).

Dicho esto, en el White Paper sobre Defensa Nacional de 1998, se encontró por primera vez en un documento de esta índole, una manifestación por parte de la RPCh en contra del terrorismo y una preocupación por la dimensión internacional que éste estaba tomando en dicho período. Además, se haya una posición firme y pacífica por parte del Estado en contra del separatismo, sin descartar el uso de la fuerza en caso de ser estrictamente necesario.

En primer lugar, en lo que respecta al terrorismo y su auge global, se halló una alarma por parte del Estado chino ante los conflictos internacionales y regionales que ponían en jaque la seguridad y la estabilidad internacional de aquel momento.

Entre ese grupo de problemáticas -con tendencia terrorista- se encuentran: la proliferación de armas, el tráfico de estupefacientes, las oleadas de refugiados y los conflictos derivados de factores étnicos, religiosos, territoriales y de recursos naturales (State Council of the People's Republic of China [SCPRC] 1998, The International Security Situation).

Llama la atención que la RPCh durante esta breve mención, jamás se consideró una víctima más de los flagelos anteriormente nombrados y da a entender que percibe esta serie de problemáticas ajenas, distantes y que tienen lugar fuera de su territorio.

Sin embargo, aún existen algunos factores de inestabilidad tanto a nivel mundial como regional: hegemonismo y la política del poder siguen siendo las principales fuentes de amenaza a la paz y la estabilidad mundial; la mentalidad de la guerra fría y su influencia todavía tienen aún predominio, y la ampliación de los bloques militares y el fortalecimiento de las alianzas militares han añadido factores de inestabilidad para la seguridad internacional; algunos países, apoyándose en sus ventajas militares, plantean amenazas militares a otros países, incluso recurriendo a la intervención armada; el viejo orden

económico internacional injusto e irracional que aún dañan los intereses de los países en desarrollo (SCPRC 1998, The International Security Situation).

Además, hace hincapié en buscar la seguridad a través de la cooperación, el respeto de la soberanía de los Estados, el diálogo y la resolución de controversias a través de medios pacíficos.

En segundo lugar, el texto oficial habla sobre la tensión que se vivía en ese entonces por los deseos independentistas de Taiwán y la “negativa pacífica” del Estado frente a estos propósitos.

Dicho lo anterior, el gobierno expresa su desacuerdo ante la autodeterminación de Taiwán dados los valores que siempre han caracterizado al gigante asiático y deja en claro dos cosas: la primera, su intención de resolver el impase de forma pacífica y la segunda, recalca que sólo existirá una China.

Taiwán es una parte inseparable del territorio chino. Es una noble misión y una aspiración común de todo el pueblo chino, incluidos los compatriotas de Taiwán, para poner fin a la división entre los dos lados del Estrecho de Taiwán y lograr la reunificación de la patria. El gobierno chino se adhiere a su stand para resolver la cuestión de Taiwán de acuerdo con el principio básico de "reunificación pacífica y un país, dos sistemas", y se opone rotundamente a cualquier intento, por palabras o hechos, para dividir el país mediante la creación de un "Taiwán independiente ", " dos Chinas ", o "una China, un Taiwán" (SCPRC 1998, The International Security Situation).

Más adelante, China deja en claro que esta problemática le corresponde exclusivamente al país y por ende no tolerará ni permitirá alguna injerencia por parte de algún actor externo. Además, recalca que de no resolver el problema de manera pacífica, no dudará en emplear la fuerza siempre y cuando dicha acción garantice la unidad que tanto promueve y defiende.

La cuestión de Taiwán es completamente un asunto interno de China. Directa o indirectamente, incorporando el estrecho de Taiwán en el ámbito de la seguridad y la cooperación de cualquier país o cualquier alianza militar es una violación e injerencia en la soberanía de China. El gobierno chino busca lograr la reunificación del país por medios pacíficos, pero no se comprometerse a no recurrir a la fuerza. Cada Estado soberano tiene el derecho de utilizar todos los medios que considere necesarios, incluidos los medios militares, para salvaguardar su propia soberanía y la integridad territorial. Al decidir de qué manera lidiar con el asunto de Taiwán, el gobierno chino no tiene la obligación de hacer un compromiso a cualquier país o cualquier persona que intente dividir a China. El gobierno chino se opone a que cualquier país le venda armas a Taiwán, que no sólo viola las normas básicas del Derecho Internacional, sino que también amenaza la seguridad y la paz regional y la estabilidad de China (SCPRC 1998, The International Security Situation).



Si bien para los chinos la problemática de Xinjiang no tenía el mismo status que la tensión que se percibía en aquel entonces con Taiwán, la República Popular es clara en su posición de ser un Estado unificado sin cabida a la independencia de alguna de las regiones que conforma su territorio.

Con respecto al documento oficial sobre minorías étnicas publicado en el año de 1999, China hace hincapié en que todos los grupos étnicos trabajan conjuntamente para preservar un Estado multiétnico unido como lo ha sido la República Popular. Dicha unión étnica ha

Luchado inquebrantablemente y logrado salvaguardar la unidad nacional contra los actos encaminados a dividir el país, lo que iba en contra de la tendencia histórica y la voluntad de la nación china, incluyendo complots para la ‘independencia del Tíbet’, por la creación de un ‘Turquestán Oriental’ en Xinjiang y la talla de un estado títere de ‘Manchukúo’ en el noreste de China, tramado o construido por unos separatistas étnicos con el apoyo de los invasores imperialistas (SCPRC 1999, Promoting the Common Development of All Ethnic Groups).

De igual forma, habla en relación al sistema de regiones autónomas y las implicaciones que este trae consigo. Dicho sistema se ajusta tanto a intereses nacionales como a las necesidades de cada uno de los grupos étnicos que habitan China.

Este mecanismo de autonomía regional ha buscado generar la igualdad y el acceso a todos los derechos políticos dando pie a que cada uno de los ciudadanos participe en las diversas actividades políticas de la nación. “La práctica de la autonomía regional no sólo garantiza los derechos de las minorías étnicas a ejercer la autonomía como dueños de sus tierras de origen, sino que también defiende la unificación del Estado” (SCPRC 1999, Promoting the Common Development of All Ethnic Groups).

En dicho documento se explican las tres razones por las cuales en China hay un sistema de regiones autónomas.

- i. La primera obedece a la tradición histórica que gira en torno al país asiático: por largo tiempo ha sido un ente centralizado y unido (SCPRC 1999, Promoting the Common Development of All Ethnic Groups).
- ii. La segunda hace referencia a los grupos étnicos que han convivido en China en vastas áreas mientras algunos viven en comunidades concentradas en

espacios pequeños. La población Han es el grupo étnico que predomina en territorio chino, con excepción de algunas regiones como es el caso de Xinjiang, donde los uigur superan a los anteriores en número. Ante este panorama, “contactos económicos y culturales durante largos períodos han evolucionado entre ellos; una relación en la que la cooperación y la asistencia mutua, en lugar de la separación, es la mejor opción para ellos” (SCPRC 1999, Promoting the Common Development of All Ethnic Groups)

- iii. La lucha revolucionaria contra los enemigos extranjeros y por la independencia y la liberación nacional, ha generado entre los grupos étnicos una estrecha relación caracterizada por la puesta en común de weal y woe, y el entendimiento político común entre ellos (SCPRC 1999, Promoting the Common Development of All Ethnic Groups).

Los anteriores puntos expresan dos cosas: el pensamiento del gigante asiático de operar como una unidad, respetando y dándole un lugar a cada una de las etnias que conforma la RPCh; y que el país asiático deberá seguir siendo un ente sólido sin tan siquiera contemplar la posibilidad de alguna división. “El sistema de autonomía regional en China tiene dos características distintivas. En primer lugar, la autonomía regional se encuentra bajo la dirección unificada del Estado, y las zonas autónomas son partes inseparables de China” (SCPRC 1999, Promoting the Common Development of All Ethnic Groups).

Más adelante, el texto resalta que dichos autogobiernos deben estar bajo el liderazgo del gobierno central y deben estar subordinados a las directrices establecidas por la Administración General del Estado. Dicha práctica en China debe beneficiar la unificación del país, la estabilidad social y la unidad de todos los grupos étnicos.

El documento también destaca otras facultades que tienen las regiones autónomas, que les son otorgadas por el sistema. Las políticas que vienen a continuación podrían eventualmente disuadir a las minorías de rebelarse e independizarse.

Estas incluyen la potestad legislativa, la potestad de llevar de forma flexible, o detener la ejecución de algunas decisiones, el derecho a desarrollar su economía y controlar las finanzas locales, el poder para capacitar y emplear a los cuadros que pertenecen a minorías étnicas, el poder para desarrollar la educación y la cultura étnica, la facultad de desarrollar y emplear los idiomas hablados y escritos locales, y el poder para desarrollar empresas

tecnológicas, científicas y culturales (SCPRC 1999, Promoting the Common Development of All Ethnic Groups).

Además, el informe especifica los parámetros reguladores del sistema de autonomía regional y resalta sectores en los cuales dichas regiones pueden desde instaurar sus propias leyes y medidas, en ejercicio de la autonomía que se les ha otorgado, hasta recibir condiciones y presupuestos especiales en pro de su desarrollo.

El primer sector es la educación. Las autoridades regionales autónomas pueden establecer el tipo de programa educativo, el establecimiento de escuelas, la lengua de instrucción y el enfoque que éstas le quieran dar de acuerdo a sus características étnicas siempre y cuando estén dentro del marco de políticas estatales.

Luego aparece la infraestructura. Durante el plan quinquenal de los años 1953-1957, se desarrollaron proyectos claves para las regiones autónomas, empresas productoras de hierro y acero en Mongolia Interior, exploración petrolera en Xinjiang y la hidroeléctrica de Qingtongxia en Ningxia (SCPRC 1999, Promoting the Common Development of All Ethnic Groups).

Además, en los años 50 y 60, se hicieron grandes proyectos viales tales como la autopista Xinjiang-Tíbet o Qinghai-Tíbet y vías férreas como Lanzhou-Urumqi, Baotou-Lanzhou o Lanzhou-Xining.

En lo que respecta al sector industrial, hasta el año de 1999 se establecieron más de 1400 empresas en dichas regiones autónomas, especialmente en comunidades concentradas tales como Yunnan, Guizhou o Qinghai.

Xinjiang no es la excepción a la hora de captar este desarrollo industrial. Según el White Paper, la generación de industria ha sido clave. Gracias al Estado, en Xinjiang se llevaron a cabo importantes proyectos, entre los que se encuentran la Urumqi General Petrochemicals Factory, la construcción del ferrocarril del sur de la región autónoma y el aeropuerto de Tacheng.

Según las estadísticas, durante los 20 años de 1978 a 1997, Xinjiang ha completado y puesto en funcionamiento más de 50.000 proyectos, entre ellos 64 grandes y medianas empresas, con activos fijos por un total de 190 millones de yuanes (SCPRC 1999, Promoting the Common Development of All Ethnic Groups).

Adicionalmente, el documento narra que esta serie de proyectos le han permitido a la región de Xinjiang mejorar sus condiciones, desde conservación del agua, pasando por el sector de las telecomunicaciones hasta la infraestructura. De igual forma, señala que esta serie de proyectos convirtieron a la región en la cuarta productora de petróleo y generadora en grandes cantidades de otros bienes tales como algodón y pieles (SCPRC 1999, Promoting the Common Development of All Ethnic Groups).

Luego, recalca el informe que durante el octavo plan quinquenal (1991-1995), la República Popular China ofreció préstamos exentos de intereses por un valor total de 100 millones de yuanes por año para desarrollar las economías locales en cada región.

La reforma y apertura económica ha sido otro sector beneficiado. La RPCh ha incentivado la inversión extranjera directa e indirecta en estas zonas, sumándole a esto tanto el desarrollo tecnológico como la cooperación nacional con el fin de generar comercio fronterizo, dependiendo de las características de cada localidad, para que dichas regiones se auto desarrollen.

En Xinjiang, gracias a esta serie de incentivos, la división administrativa ha podido entablar relaciones comerciales con más de 70 países y regiones alrededor del mundo. Durante los años 1992-1997, el volumen de importaciones e importaciones alcanzó los 6.99 billones de dólares y una tasa de crecimiento anual de 21,1% (SCPRC 1999, Promoting the Common Development of All Ethnic Groups).

Otro sector a mencionar es el histórico-cultural. La RPCh se ha esforzado en preservar la tradición cultural, monumentos, costumbres y hábitos propios de cada una de las etnias que habitan el país. Dentro de los aspectos en los cuales el gobierno ha trabajado en pro de esta iniciativa, a juicio del autor, son los siguientes los más importantes.

El primero de ellos es organizar, editar e imprimir libros antiguos de las diferentes etnias. Durante ese tiempo, más de 25 regiones, provincias, comunidades entre otras organizaciones se enfocaron en crear colegios e institutos con el mismo fin. (SCPRC 1999, Preservation and Development of the Cultures of Ethnic Minorities).

El segundo es la inversión en pro del mantenimiento y restauración de sitios turísticos, monumentos y reliquias culturales pertenecientes a los diversos grupos étnicos chinos. Dentro de dichos lugares se encuentran los monasterios de Drepung, Sera y Gandan

ubicados en Lhasa (Tíbet), el monasterio de Kumbum situado en la provincia de Qinghai y el Kilzil Thousand-Buddha Caveen construido en Xinjiang. (SCPRC 1999, Preservation and Development of the Cultures of Ethnic Minorities).

Y el tercero es la medicina, aspecto que ha caracterizado a China a través de los siglos y denota su evolución cultural. Los grupos minoritarios tienen grandes conocimientos en torno a este tema, por lo cual se han establecido colegios médicos y universidades de medicina tibetana, mongol y uigur en el Tíbet, Mongolia Interior y Xinjiang respectivamente, que han capacitado 2.531 especialistas. (SCPRC 1999, Preservation and Development of the Cultures of Ethnic Minorities).

Dicho todo lo anterior, no existe afirmación alguna por parte de la RPCh que manifieste que los anteriores beneficios hacia las minorías tuviesen la intención de evitar cualquier intento separatista. No obstante, el presente estudio toma dichas facilidades como “medidas blandas” que buscan dos objetivos: la promoción de la unidad nacional y desvanecer cualquier intención separatista.

Ahora bien, en el White Paper de seguridad del año 2000, se hace una reseña sobre la situación que atraviesa el mundo a causa de los conflictos generados por etnias, religiones, lucha por recursos o disputas territoriales; situaciones que ponen en peligro la estabilidad y seguridad internacional. “Fuerzas divisivas terroristas y extremistas de todo tipo han seguido para poner en peligro a la Comunidad Internacional y los problemas globales como el medio ambiente, los estupefacientes y los refugiados se han convertido cada vez más relevantes.” (State Council of the People’s Republic of China [SCPRC] 2000, The security situation).

Además, resalta que las intenciones separatistas por parte de los rebeldes en Taiwán se han agudizado gracias a la injerencia de países como Estados Unidos y Japón en esta problemática. “Estas acciones han inflado la arrogancia de las fuerzas separatistas en Taiwán, socavado gravemente la soberanía y la seguridad de China y en peligro la paz y la estabilidad de la región Asia-Pacífico” (SCPRC 2000, The security situation).

Luego, la RPCh manifiesta la posibilidad de acercarse a Taiwán por medio de diversas negociaciones con el fin de darse una pronta reunificación. De ser otro el panorama como una invasión extranjera o la insistencia de los dirigentes de la isla en

independizarse, China estaría dispuesta a implementar medidas extraordinarias en pro de la reunificación, incluyendo el uso de la fuerza.

La "independencia de Taiwán" significa provocar la guerra otra vez, y fomentar divisiones significa renunciar a la paz a través del Estrecho. El Ejército Popular de Liberación de China (EPL) realiza inquebrantablemente la voluntad del Estado como su suprema voluntad y los intereses nacionales como sus intereses supremos. Tiene la absoluta determinación, la confianza, la capacidad y los medios para salvaguardar la soberanía estatal y la integridad territorial, y nunca va a tolerar, condonar o permanecer indiferente a la realización de cualquier esquema de dividir la patria (SCPRC 2000, National Defense Policy).

Más tarde, hace una pequeña reseña acerca de la firma del Acuerdo sobre el fomento de la confianza en el ámbito militar en las zonas fronterizas que China, Rusia, Kazakstán, Kirguizistán y Tayikistán. Dicha adición, busca unir fuerzas y evitar cualquier intento de agresión fronteriza. Adicionalmente, el mismo texto aclara que los cinco Estados se han comprometido a salvaguardar la independencia y soberanía nacional, integridad territorial y la estabilidad social de los miembros.

Declararon que nunca tolerarían el separatismo nacional, el extremismo religioso y el terrorismo, y que iban a oponerse resueltamente cualquier actividad por dichas fuerzas en su respectivo territorio en contra de otros países. Ellos se comprometieron a tomar conjuntamente medidas efectivas para acabar con este tipo de actividades con el fin de salvaguardar la paz y la estabilidad regional (SCPRC 2000, International Security Cooperation).

Para darse lo anterior, los Estados acordaron fortalecer varios campos, tales como el militar, la cooperación entre entes fronterizos, ejercicios en defensa por alguna actividad militar peligrosa, intercambio de información sobre terrorismo internacional y compartir experiencias en pro de la paz mundial y coordinar actividades que garanticen la misma.

Lo anterior, proyectará el siguiente panorama en el caso de Xinjiang: este acuerdo se convertirá en la base de un ente clave para alcanzar diversos intereses, la Organización de Cooperación de Shanghái, la cual será fundamental para impedir la autodeterminación de la región desde afuera de las fronteras del gigante asiático.

La organización ayudará a desarticular el movimiento independentista que tiene presencia en otros países de la región, mitigará el apoyo que reciben las fuerzas separatistas por parte de actores externos y le permitirá a China acercarse a sus países vecinos que poseen problemas de esta índole para compartir experiencias, realizar maniobras conjuntas militarmente hablando e intercambiar información clave.

### 1.3 Estudios

La información académica es clave para entender un fenómeno desde un punto de vista alternativo al de los actores involucrados. No obstante, hay que aclarar que estudios sobre el fenómeno del separatismo en China antes de los atentados del 9/11 son muy pocos y la información que estos manejan no es extensa, lo que significa que el fenómeno no ha sido lo suficientemente estudiado o no tiene mayor relevancia para la academia. Sin embargo, fue posible encontrar dos académicos que han abordado la problemática.

El primero de ellos es Rémi Castets<sup>2</sup>, quien asegura en un artículo publicado bajo el nombre de “The Uyghurs in Xinjiang – The Malaise Grows” que China lanzó una campaña en contra del crimen; iniciativa que fue adoptada tras celebrarse una reunión en pro del mantenimiento de la estabilidad en Xinjiang, enfocada en abordar el separatismo y la actividad religiosa ilegal.

El Comité Permanente del Buró Político del PCCh emitió una lista exhaustiva de las directivas estrictas destinadas a reforzar el control sobre Xinjiang y la erradicación de las actividades potencialmente subversivas. Como parte de la misma campaña, una sucesión de operaciones policiales de mano dura fueron montadas (la represión especial de 100 días de enero a marzo de 1999, la "Campaña general contra el Terrorismo", de abril a junio de 1999, la nueva campaña de "mano dura" a partir de abril de 2001 en adelante, la unidad contra el separatismo en octubre de 2001) (Castets 2003, pág. 10).

Si bien esta campaña tenía como fin atajar al crimen, parecía más una contienda contra los uigur y su identidad. En palabras de Rémi (2003, pág. 10), los últimos espacios para la expresión de la identidad o de la religión están cercados, estas restricciones colocan las relaciones entre la sociedad uigur y el régimen chino bajo una presión considerable. Daba la impresión de que el verdadero objetivo de los ataques del régimen chino no era tanto el separatismo o incluso islamismo pero sí la propia identidad uigur.

Lo anterior denota que la identidad ha sido un tema clave para China, especialmente cuando se habla de la autodeterminación de los pueblos. Por ello, el atacar directamente a la identidad uigur significa invalidar uno de los argumentos más fuertes que tiene este pueblo para proclamar su propio Estado.

---

<sup>2</sup> Profesor de la Universidad de Bordeaux en la facultad de Estudios Orientales y del Extremo Oriente. Especialista en todo lo concerniente a la etnia Uigur.

Y el segundo académico que hace una breve reseña al respecto es Pan Guang<sup>3</sup>, quien sostiene que después de 1996, grupos extremistas musulmanes como Al Qaeda y los talibanes comenzaron a apoyar grupos religiosos y terroristas situados en Asia Central a través de redes transnacionales. “Algunas organizaciones de la campaña "Turquestán Oriental", como el "Movimiento Islámico del Turquestán Oriental" se hizo muy activa entre estas camarillas, y Osama bin Laden, según informes, ha sido citado diciendo: "Yo apoyo la jihad en Xinjiang [refiriéndose a ETIM]"” (Guang 2006, pág. 20).

Ante el anterior panorama, la República Popular China recurre a adoptar medidas preventivas a dos niveles: doméstico y regional. En lo que respecta al primero, las acciones se basaron en proteger las fronteras y las zonas con problemas de separatismo. “Cuerpos antiterroristas fueron organizados en Xinjiang, el primero entre las provincias chinas y las regiones autónomas, en el marco de apoyo fiscal del gobierno” (Guang 2006, pág. 20).

En el segundo, China recurre a la comunidad internacional para frenar el fenómeno del terrorismo y con esto, impedir cualquier asistencia transnacional a los intentos separatistas de Xinjiang.

De hecho, esto se convirtió en una de las fuerzas impulsoras detrás de la institucionalización de los mecanismos de “Shanghai Five” y de la Organización de Cooperación de Shanghái. Desde la perspectiva china, era de particular importancia que China pudiese ahora, en el marco de la organización, contar con el apoyo de los otros cinco Estados miembros (Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán y Rusia) en su campaña en contra del movimiento del "Turquestán Oriental" (Guang 2006, pág. 20).

Esto denota que China percibe el fenómeno del separatismo como una problemática débil la cual puede fortalecerse eventualmente por medio de agentes externos que quieran la desintegración del gigante asiático. Frente a este escenario, es importante trabajar en dos aspectos: el primero de ellos, en la protección de fronteras para evitar que estas ideas tomen fuerza en las regiones autónomas, especialmente en Xinjiang; y el segundo, contrarrestando todos aquellos individuos u organizaciones externas que fomentan este tipo de ideas, a través de la cooperación y el trabajo conjunto entre Estados.

---

<sup>3</sup> Político e historiador chino. Director y profesor de Shanghai Center for International Studies y Institute of European & Asian Studies at Shanghai Academy of Social Sciences.



## 1.4 Incidentes

En 2002, la República Popular China publicó un documento titulado ““East Turkistan” Terrorist Forces Cannot Get Away With Impunity”. Allí, por primera vez, son recopilados los principales actos de terror cometidos por los separatistas, los cuales han puesto en peligro la unidad y seguridad del Estado.

Los hechos consignados allí son aquellos que sucedieron entre 1990 – 2001, tiempo en el cual las fuerzas separatistas del Turquestán Oriental cometieron más de 200 acciones terroristas en Xinjiang, dejando 162 muertos de diversos grupos étnicos, incluyendo funcionarios del Estado y líderes religiosos e hirieron más de 440 individuos (Permanent Mission of the People's Republic of China to the UN 2002, párr. 12).

El documento clasifica los atentados en diversas categorías dependiendo de su naturaleza: explosiones, asesinatos, ataques a las instituciones policiales y gubernamentales, delitos de envenenamiento e incendios provocados, el establecimiento de bases secretas, entrenamiento clandestino y recaudo de dinero para adquirir y fabricar armamento y finalmente, trazado y organización de disturbios, alborotos y creación de una atmósfera de terror.

Si bien dicho texto oficial menciona los actos más relevantes en cada una de las categorías anteriormente mencionadas, es interesante resaltar que nunca manifiesta alguna posición o medida de las autoridades competentes para hacerle frente a estas actividades ilegales.

Ante la falta de información sobre cuáles fueron las reacciones de las autoridades chinas, fue posible hallar algunas medidas gracias a que varios informativos cubrieron las noticias, y lo más interesante de estos hechos es que todos se basaron en “medidas blandas”.

Un ejemplo, 3 buses con bombas exploraron durante la celebración en memoria de Deng Xiaoping, dejando 10 personas muertas y más de 100 heridos. La respuesta de las autoridades fue reforzar la presencia de la fuerza pública y hacer redadas y requisas (Poole 1997a, párr. 2).

Otro ejemplo, fue el asesinato de Arunhan Aji, miembro de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino y miembro del Comité Islámico de China. En este caso, las autoridades dispersaron y reprimieron tanto los disturbios como los enfrentamientos (Redd Todd y Raschke 2010, pág. 60).

Y un último caso fue el vivido en Pekín en marzo de 1997, cuando fue encontrada una bomba en un autobús que se hallaba en una zona comercial de gran importancia. A pesar que los informes oficiales dicen que no hubo ningún herido o muerto, Reuters sostiene que hubo 2 bajas civiles y 30 lesionados. Ante este escenario, las autoridades sólo declararon que las condenas por secuestros o atentados aumentarían a 10 años (Poole 1997b, párr. 2).

Dicho todo lo anterior, se evidencia que esta serie de acontecimientos perpetrados por miembros del Movimiento Islámico del Turquestán Oriental no obtuvieron respuestas agresivas por parte de las autoridades, lo que demuestra que el separatismo era más un problema que una amenaza. Además, el hecho de encontrar el cubrimiento de estos hechos en medios occidentales y no chinos, denota que estos actos no tenían gran trascendencia a nivel local y se trataban más de circunstancias que ocurrían en el diario vivir.

## **1.5 Conclusión**

Como logró ilustrarse, los intentos separatistas de Xinjiang tienen una larga trayectoria, llena de varios intentos fallidos a pesar de contar con breves periodos de real autodeterminación.

En cuanto a los White Papers, se logra evidenciar que el fenómeno del separatismo no tuvo un carácter relevante para China durante los años 90. Si bien fueron publicados 20 documentos oficiales en ese periodo, tan sólo dos hablan brevemente del objeto de estudio, lo cual también puede entenderse como un vacío académico y gubernamental.

Además de no encontrar definiciones claras sobre lo que era terrorismo y separatismo, se logra evidenciar que estos dos fenómenos fueron trabajados en niveles diferentes: mientras el terrorismo posee un carácter internacional y ajeno a China –en un

primer momento-, el separatismo tiene una connotación interna, la cual debe evitar cualquier injerencia extranjera.

También es importante matizar los diversos mecanismos que China adoptó para el beneficio de las minorías étnicas. Si bien la igualdad, la autonomía, la inversión o la preservación cultural son factores que llevan al desarrollo de una comunidad, estos también pueden ser entendidos como medidas de soft power por parte de la RPCh con el fin de mejorar las condiciones de los individuos y así desvanecer cualquier intención separatista.

La posición pacífica de China en cuanto a resolver las discrepancias separatistas es algo de resaltar. Ejemplos como el caso de Taiwán, que a través de acercamientos y diálogos, busca mantener y promover la unidad que caracteriza al país asiático.

Y a su vez, la cooperación internacional es un ítem importante que no puede quedar atrás. Estas acciones en pro del trabajo regional tienen dos elementos claves: son las primeras bases de entes regionales de gran impacto como lo OCS y segundo, dichas organizaciones entrarán a resolver problemas de carácter regional pero de igual forma abordarán problemáticas locales como son el separatismo y el movimiento independentista de Xinjiang.

Con respecto a los estudios, se pueden decir dos cosas: el terrorismo no era una cuestión externa e inherente a China, sino que todas las dinámicas que se estaban generando en Asia Central repercutían en la problemática de Xinjiang; y la segunda, si bien las medidas chinas en contra de los separatistas tienen la finalidad de impedir cualquier independencia, también pueden verse como una ataque a la identidad uigur, dado que China funciona como una unidad y todo aquello que vaya en contra de este ideal, debe ser asimilado.

Y para finalizar, en cuanto a los incidentes que realizaron los uigur antes del 9/11 hay varios puntos a tener en cuenta: la única referencia de la gran mayoría de dichos actos es el documento oficial puesto que fue imposible hallar algún referente adicional tanto en la prensa local como internacional; si bien el documento relata los hechos, jamás expresa alguna medida por parte de las autoridades para afrontar la situación; y los casos en los cuales se pudo encontrar información en medios, evidencia que las medidas tomadas por la

RPCh se basaron más en detenciones y aumento de condenas y nunca medidas extremas como masivas ejecuciones o castigos severos.

## **2. “EL XIX FUE EL SIGLO DE LA HUMILLACIÓN; EL XX, EL DE LA RESTAURACIÓN; Y EL XXI, EL DEL DOMINIO”**

Es 11 de septiembre de 2001, día en que son cometidos varios actos terroristas que cambiarán no sólo la cotidianidad estadounidense, sino que le dará un nuevo rumbo a las relaciones internacionales. En horas de la mañana, varios vuelos comerciales fueron secuestrados por integrantes de Al Qaeda y son chocados contra edificios emblemáticos de Nueva York y Washington.

Tras estos hechos, el gobierno Bush decide declarar la guerra contra aquellos actores que se creían invisibles –refiriéndose a los grupos terroristas- y aclarándoles que al involucrarse con Estados Unidos, estos habían firmado su destrucción.

Luego de esta manifestación, días después es lanzada una campaña que tenía como fin suprimir cualquier grupo terrorista que colocase en juego la seguridad y estabilidad de Estados Unidos. Dicha campaña jamás especificó los límites del terrorismo, dejando espacio a interpretarse una amplia serie de acontecimientos como actos de terror para conseguir intereses nacionales.

En el caso chino, gracias a la adopción y reinterpretación de dicha lucha, el país asiático podía combatir un problema que afecta su seguridad y estabilidad: el separatismo.

Si bien la lucha contra el terror impulsada por Estados Unidos en sus inicios jamás fue una declaración de guerra directa hacia fenómenos alternos como el separatismo, han sido efectivamente las distintas definiciones que se le han querido dar al término de terrorismo basados en criterios “ad hoc” (Tortosa 2008, pág. 251), lo que ha permitido que problemáticas tales como los tres males en China –terrorismo, separatismo y extremismo-, tomasen un carácter de amenaza y fuesen incluidos dentro de los elementos que busca combatir la lucha contra el terrorismo hoy por hoy.

Al adquirir la lucha contra el terrorismo una connotación internacional, sin dejar de lado la doméstica, le permitió a China catalogar al Movimiento Islámico del Turquestán Oriental, como una organización que fomentan el terror, logrando con esto que fuese incluido en diversas listas de grupos terroristas a nivel mundial.

Esto se logra dar gracias a que la lucha contra los tres males ha significado el esfuerzo de la RPCh por conservar tanto su identidad como su integridad territorial, las cuales se han visto amenazadas por grupos disidentes con hábitos, costumbres y tradiciones totalmente opuestas a las que representa el Estado chino y que buscan la autodeterminación de sus pueblos.

Para China, combatir la amenaza del separatismo requiere tanto de una respuesta doméstica como internacional luego de los atentados del 9/11. Por ello es clave la lucha contra el terrorismo, porque al vender la idea que este fenómeno representa una amenaza para la supervivencia de la RPCh, se logran varios objetivos: primero, se obtiene un respaldo de diferentes actores internacionales en todas las acciones que consideren necesarias las autoridades chinas para controlar y mitigar el sentimiento independentista, segundo, se logra desarticular el MITO a nivel regional e internacional, limitando su campo de acción y tercero, al consolidarse un respaldo internacional, dicha lucha no es propia de un sólo Estado sino de un conjunto de actores, evitando incidentes como una posible ofensiva musulmana en contra del Estado Chino por coaccionar y suprimir cualquier expresión uigur que vaya en contra de los intereses de China.

Para entender esta apropiación es necesario recurrir tanto a las lecciones que dejó el Siglo de la Humillación para la toma de decisiones en el presente como la teoría de la securitización de Barry Buzan y a través de su visión, explicar cómo efectivamente el separatismo pasó de ser una problemática más a una amenaza que socavaba la estabilidad, seguridad y unidad propias de China.

Este capítulo estará organizado de la siguiente manera: un recuento del Siglo de la Humillación destacando los hechos más importantes que marcaron la identidad china, luego, se expondrán los aportes de Buzan más relevantes para esta investigación y finalmente se ilustrará la evidencia que esclarece una apropiación de la lucha y un compendio de manifestaciones claras y contundentes contra el separatismo.

## 2.1 El Siglo de la Humillación

Un liderazgo regional contundente que posicionó al imperio chino como una potencia, significativos aportes a la medicina que prolongaron la vida ser humano, la concepción de inventos que repercutieron en el desarrollo de la humanidad, la encarnación del poder y la divinidad en un mismo ser: el emperador, una cultura rica en arte y literatura, entre otras cosas, marcaron indiscutiblemente uno de los periodos que más fascina y enorgullece a los chinos: La Época Dorada.

Sin embargo, el éxito y la gloria no fueron constantes en el tiempo, dándole paso a un nuevo ciclo marcado por la oscuridad; oscuridad que opacaría aquella era de esplendor y que condenaría al imperio y a sus súbditos a la decadencia, la desgracia, la sumisión y la derrota: el Siglo de la Humillación.

El Siglo de la Humillación fue un periodo marcado por invasiones extranjeras, imposiciones occidentales y rebeliones al interior de sus fronteras. No obstante, dicha época trágica ha servido a China como referente de toma de decisiones dado que la actualidad no se separa del pasado, así, la memoria histórica da pautas para saber qué hacer en estos días. Si bien la historia reciente, que viene siendo el Siglo de Humillación, se caracterizó por muchos contratiempos y problemas para los chinos, las equivocaciones que generaron estas dificultades fueron claves por otorgar enseñanzas que posteriormente les permitirá emprender acciones fuertes y contundentes en contra del separatismo.

A lo largo de esta sección, se irá haciendo un recuento histórico que ilustrará los siguientes tres errores: el desprestigio del imperio, la destrucción de la unidad y el debilitamiento que atrajo otros males.

El desprestigio del imperio demostró la incapacidad de los Qing en controlar su territorio y hacerle frente a las diversas rebeliones. Si bien lograron dominar los diferentes escenarios tiempo después, esto se dio más por factores externos como impases que vivieron los rebeldes o la ayuda de Occidente con armamento y efectivos que por la misma destreza del imperio ante estos acontecimientos.

Esta crisis del pasado ha servido para que China en el presente reflexione acerca de su capacidad de influencia y del papel que tienen los Estados con los cuales comparte

fronteras. Por ello, la firma de acuerdos bilaterales y multilaterales son claves para hacerle frente al separatismo, ya que la cooperación con otros actores le facilita la desarticulación de redes transnacionales que fortalecen a los rebeldes.

En lo que respecta a la destrucción de la unidad, hay dos puntos a tener en consideración. El primero de ellos es la intención de quebrantar la unidad de una sola China territorialmente hablando. Aunque los supuestos reinos independientes no fueron exitosos a la larga, en su momento sí llegaron a representar la debilidad china y peor aún, a invitar mayor intervención de afuera. En la historiografía china, estos intentos fallan no porque no podían ser exitosos sino porque el partido unió al pueblo y logró acabar con estas amenazas.

El segundo de estos puntos es la intención de una implosión china a través de ataques contra su identidad. La influencia de cultos como el cristianismo o el Islam no sólo buscaron generar nuevas dinámicas dentro del territorio a través de la imposición de sus principales doctrinas, sino que también intentaron destruir el legado confuciano y las tradiciones milenarias propias de China por considerarlas obsoletas, anticuadas o dañinas para la sociedad.

Estos ejemplos le han permitido a China ejecutar hoy por hoy diversas políticas de asimilación y de restricción religiosa-lingüística en la región de Xinjiang con el fin de atacar las dos premisas más fuertes que posee la minoría uigur (idioma y culto diferentes) para validar su independencia frente a la República Popular China.

Y finalmente, estas guerras debilitaron a la Dinastía Qing en varios aspectos como el económico o militar, logrando que otras problemáticas como las invasiones e imposiciones occidentales o la batalla contra el opio, se convirtieran en elementos de peso que empeoraran la situación por la cual estaba atravesando China, sometiéndola a aceptar tratados desiguales o hacer reverencia a medidas que iban en contra de sus intereses, llevándola a la decadencia y humillación.

Esta experiencia del pasado le hizo entender al gigante asiático que el trabajo con otros actores a pesar de ser diametralmente opuestos a él, le aseguraría la ventaja sobre la secesión uigur. China tras comprometerse a luchar contra el terrorismo tanto con Naciones Unidas como con Estados Unidos, recibió el apoyo de varios países y organizaciones al



incluir el MITO como un grupo terrorista y al ser China vista como una víctima más del separatismo, le legitima todas las medidas que sean necesarias para hacerle frente a esta amenaza.

Para ilustrar lo anteriormente dicho es importante tener en cuenta varios eventos históricos que contiene los errores que hoy fortalecen a China frente al separatismo. Estos son la Primera y Segunda Guerra del Opio y las rebeliones Taiping y de los musulmanes, las cuales serán estudiadas en el orden que han sido nombradas.

El primer hito histórico a analizar es la Primera Guerra del Opio (1839-1842). Este evento es recordado por los chinos ya que es el inicio del declive de la Dinastía Qing y del sistema de gobierno que había regido al país asiático por siglos, comenzando así el Siglo de la Humillación.

Las causas de esta confrontación fueron tanto los intereses comerciales de Inglaterra que surgieron tras la adicción del opio en la población china como los esfuerzos del gobierno imperial en controlar este mercado y la problemática social que estaba generando el consumo de la sustancia obtenida de la adormidera.

Este acontecimiento sentó varios precedentes, los cuales doblegarían a los chinos frente a los ingleses.

En primer lugar, tambaleó la superioridad que tanto se vanagloriaban los chinos frente a los occidentales. Tal y como lo sostienen R. Celayo, D. Valdez y B. Ochoa (2012, pág. 4), los chinos “se consideraban mejor preparados para la guerra, mejor civilizados que los “bárbaros” del exterior y con un comercio fuerte respaldado por productos solicitados por todo Europa”.

Si bien estas ideas eran fundadas tras varios siglos de gloria vividos antes de este acontecimiento, el orgullo y prestigio de los chinos quedó por el piso. Tras los diversos enfrentamientos que se dieron entre los asiáticos y los ingleses, la superioridad de Occidente quedó más que demostrada tras el intento de presionar militarmente a China para abrirse al mercado y desregularizar el comercio de opio.

Los resultados de estos hostigamientos fueron el bombardeo y toma de la Isla de Chusan, la invasión de 4 ciudades y el hundimiento de la flota armada china casi en su totalidad. Además, las tropas imperiales carecían de un buen entrenamiento, de estrategias

efectivas para hacerle frente a la invasión inglesa y padecían de graves problemas de adicción al opio (Celayo, Valdez y Ochoa 2012, pág. 6-9).

En segundo lugar, la derrota en esa contienda militar trajo para los chinos la imposición de un tratado en el cual debían indemnizar a los ingleses por las pérdidas ocasionadas por la no comercialización del opio y ceder en varios aspectos como fue el territorial.

Por ello, en 1842 bajo el Tratado de Nanking, los perdedores tuvieron que aceptar a regañadientes las siguientes imposiciones: una indemnización por \$21 millones de taels, 5 puertos serían abiertos al comercio con Inglaterra, se abrirían consulados ingleses en cada uno de los puertos y se pondrían tarifas uniformes a las importaciones y exportaciones (Celayo, Valdez y Ochoa 2012, pág. 6-9).

Este triunfo de Inglaterra en esta contienda trajo graves consecuencias tanto sociales como políticas. Sociales porque comenzó a generarse dentro de la población un sentimiento xenófobo hacia los extranjeros y políticas porque se empezó a cuestionar el status que gozaba el emperador, como figura de poder y de divinidad, ya que no podía controlar la situación que estaba viviendo el país. Además, la derrota ante los ingleses invitó a los otros poderes occidentales (y después a Japón) a atacar a China para conseguir beneficios.

El segundo hito a estudiar es la Segunda Guerra del Opio, que tuvo lugar entre los años 1856-1860. Este acontecimiento trajo una vez más a China desprestigio y sumisión hacia Occidente.

Esta contienda se originó por la inspección de las fuerzas imperiales a un barco chino sospechoso de contrabando y arrestó a su tripulación. Las autoridades británicas presentes en el mismo lugar, Hong Kong, pidieron la liberación de los individuos, iniciativa que fue rechazada por los chinos. Pero el incidente creció cuando varios marinos ingleses afirmaron que en el bote había una insignia británica, que fue escupida por los efectivos chinos (Scot sf, pág. 1).

Esto generó que al año siguiente, 1857, las fuerzas británicas atacaran junto a Estados Unidos un fuerte cerca de Cantón. Al no poder derrotar a los asiáticos, los ingleses pidieron ayuda a los franceses, logrando capturar con la ayuda de estos Cantón (Scot sf, pág 1).

Tras estos sucesos, Gran Bretaña junto a Francia y Estados Unidos logran que China firme el Tratado de Tientsin en 1858. Esto obligaba al gigante asiático a: permitirle a los anteriores países establecer delegaciones diplomáticas en la capital, Pekín, abrir 10 puertos más para el comercio exterior, aprobarles a los extranjeros el libre tránsito por China y pagarle una indemnización de \$2 millones de taels a ingleses y franceses (Scoot sf, pág. 1).

Al año siguiente, las autoridades chinas se rehúsan a cumplir lo pactado y las fuerzas occidentales vuelven a emprender acciones militares contra el imperio. La guerra termina con la quema del Palacio de Verano luego de ser saqueado, la ratificación del Tratado de Tientsin por los chinos y debieron someterse a las imposiciones de la Convención de Pekín: libertad religiosa en China, apertura del puerto de Tientsin al comercio, legalización del opio, una indemnización a británicos y franceses por \$8 millones de taels y la entrega de Kowloon a los británicos (Scoot sf, pág. 2).

La derrota de China frente a los occidentales deja varios puntos a considerar: primero, la desintegración de su territorio sigue siendo una constante en esta época oscura, segundo, no puede controlar sus suelos ni sus aguas porque Occidente las ha ocupado o les han sido cedidas por el imperio y tercero, factores como la libertad de culto ponen en riesgo la identidad del pueblo chino al permitir que nuevas formas de pensamiento quebranten la homogeneidad imperante.

El tercer hito a considerar es la Rebelión de Taiping (1850-1864) que es tal vez el evento que mejor ilustra las consecuencias que trajeron los nuevos cultos a la identidad china.

Su líder fue Hong Xiuquan, un campesino humilde que tras recibir una formación cristiana y luego de tener varias visiones celestiales, se autoproclama hijo de Dios y hermano menor de Jesús y funda el Reino Celestial en el sur de China (Spence 1990, pág. 170-171).

Durante su reinado (siglo XIX), Hong predicó su mensaje, bautizó conversos y destruyó templos confucianos y ancestrales. Además, la ideología de Hong intentaba tanto fundar una nueva comunidad cristiana como la destrucción de los manchúes –minoría étnica que tomó a China tras la caída de la Dinastía Ming- ya que creía que estos eran

demonios que luchaban en contra de Dios y el confucianismo había alejado al pueblo chino del camino verdadero (Spence 1990, pág. 171-172).

Su reinado se extendió desde las montañas Thistle (este de Guangxi) hasta la ciudad de Nanjing -donde se establecería y desde allí gobernaría- controlando ciudades intermedias como Hankou. Hong quería reformar China y librarla de la corrupción que regía el trono del emperador y del envenenamiento de los manchúes que tenían a los chinos como sirvientes de Occidente. Por ello, promovió iniciativas en contra de la sensualidad, el consumo de opio, la corrupción e incentivo el culto cristiano (Spence 1990, pág. 172-173).

Este acontecimiento indiscutiblemente marcó el Siglo de la Humillación y la identidad del pueblo chino por dos motivos: un culto religioso, totalmente ajeno al país, logró no solo fragmentar la homogeneidad china al generar una conversión dentro de la población sino que socavó la integridad territorial y la soberanía del gigante asiático al conquistar tierras y proclamar reinos independientes dentro de la misma China.

Y finalmente, el último a estudiar son las rebeliones musulmanas. Si bien las manifestaciones separatistas de Xinjiang son las revueltas islámicas más sonadas en China, concentraciones de seguidores de Allah ocasionaron levantamientos en otros puntos del país.

Es el caso del norte de China, lugar devastado por la rebelión Nian y una de las zonas agrícolas más asentadas en esta parte del imperio, era habitada aproximadamente por un millón de musulmanes. No obstante, una política discriminatoria que protegía a los chinos de los abusos acometidos hacia los seguidores del Islam, generó una serie de batallas religiosas y disturbios durante el siglo XVII (Spence 1990, pág. 189).

Otra de las mayores concentraciones de musulmanes se ubicaba en Yunnan (suroccidente de China). Allí, los roces entre musulmanes y colonos chinos eran constantes. Los factores que desencadenaron las acciones violentas fueron los altos impuestos cobrados a estos y el despojo de sus minas de oro y plata por parte del gobierno Qing (Spence 1990, pág. 189).

La ineptitud de los delegados del gobierno en esta zona y las dificultades para acceder al territorio, le permitieron a los rebeldes fortalecerse y expandirse. Liderados por Du Wenxiu, quien se proclama en 1872 “Sultán Suleimán” y funda el “Reino del Sur

Pacificado”, se toman las ciudades de Kunming y Dali. Más tarde, este reino logró extenderse a áreas limítrofes montañosas donde se unen las provincias de Yunnan, Sichuan y Guizhou (Spence 1990, Pág. 189-190).

La última rebelión se dio en Gansu y Shaanxi. En esta zona, se presentaban fuertes enfrentamientos entre las autoridades locales y musulmanes que practicaban la nueva enseñanza sufi. Los roces se agudizaron tras una prohibición imperial de enseñar y practicar esta nueva educación en los años de 1781-1783 (Spence 1990, pág. 190).

Adicionalmente, la incursión Taiping agudizó esta situación. La población local recurrió a formar milicias para proteger sus hogares y ante la escasa presencia de efectivos, que en su gran mayoría eran musulmanes, el control militar era débil lo que dificultaba controlar la región. Más adelante, los rebeldes se toman las ciudades más prosperas de la zona: Shaanxi-Tongzhou y Xi'an, perdiéndolas tiempo después pero controlando los alrededores de estas (Spence 1990, pág. 191).

Es en 1871 que las tropas rebeldes se rinden gracias a la escasez de alimento. Su líder, Ma Hualong se entrega a las autoridades y es ejecutado junto con 80 de sus oficiales mientras una gran población musulmana fue transportada a otras ciudades o exiliada a Manchuria.

Esta serie de rebeliones reflejan lo siguiente: un constante ataque hacia el “otro”, considerado como aquel que no hace parte de la homogeneidad que caracteriza al país, puesto que busca socavar tanto la integridad territorial del país como el conjunto de costumbres, hábitos y ritos que representa a la etnia predominante de la nación.

## **2.2 Aportes de Buzan**

La lucha contra el terrorismo al no ser un fenómeno delimitado por el presidente Bush desde el inicio de esta campaña, dejó abierta la opción de catalogar cualquier problema como una amenaza con el fin de responder a un interés nacional.

Como se vio en la sección anterior, el Siglo de la Humillación indiscutiblemente marcó un hito en la forma de afrontar las problemáticas que viven los chinos. Por ello, todo

problema que coloque en peligro tanto su identidad como su unidad, debe ser considerado una amenaza.

A través de Buzan y su teoría de la securitización se intentará demostrar cómo efectivamente China se apropia de esta lucha con el fin de evitar cualquier intento separatista por parte de algún grupo étnico, en este caso, los uigur en Xinjiang, siempre basando su toma de decisiones en evitar caer en un periodo oscuro como lo fue el Siglo de la Humillación.

Para empezar a ilustrar el papel de la teoría de Buzan en este proyecto, es necesario aclarar, a groso modo, en qué consiste la securitización. Securitizar es el proceso mediante el cual se busca darle una nueva naturaleza a determinado problema, con el fin de ser catalogado como una amenaza. Este cambio de status se debe a que dicha problemática pone en riesgo la supervivencia del agente securitizador. Por ello, al ser calificado el problema como una amenaza existencial, es necesario ejecutar acciones eficaces, conocidas como medidas extraordinarias, que conlleven a controlarla por completo (Buzan 1991, pág. 435)

En este proceso de seguridad encontraremos dos tipos de actores (Sisco y Chacón 2004, pág. 137): el primero es el objeto referente, que se asocia con el asunto amenazado. En este proyecto se identifican tres: la identidad del pueblo chino, la integridad territorial y la estabilidad que goza hoy por hoy la RPCh a nivel regional e internacional; y el segundo es el agente securitizador, el cual se encarga de promover la iniciativa, que en este caso viene siendo el Estado chino.

Dicho esto, también es importante aclarar en este punto, que además de la teoría de Buzan, se recurrirá a un nuevo concepto que se ha implementado en asuntos de securitización en años recientes: seguridad societal.

Es crucial explicar que la seguridad social y la societal no son lo mismo, ya que la primera hace énfasis en las personas y en gran medida se relaciona con lo económico; mientras que la seguridad societal hace alusión a los colectivos, sus identidades y a todas aquellas acciones que estos deban tomar para defender todo aquello que los identifica (Wæver 2008, pág. 583).

Este concepto será clave porque se encargará de entrelazar las enseñanzas que dejó el Siglo de la Humillación al pueblo chino, y que hace parte de su identidad, con el proceso de securitización generado tras los acontecimientos del 9/11, ya que ambos fenómenos son los elementos claves para condenar el separatismo y evitar la independencia de Xinjiang.

Como primer aporte de Buzan (1998, pág. 21), el autor ilustra que la agenda de seguridad de los Estados se amplía de acuerdo a lo que se considere como una amenaza existencial. Una amenaza existencial sólo puede ser entendida de acuerdo al carácter particular del objeto referente en cuestión. Es aquí donde sectores nunca antes contemplados como el medio ambiente o la economía son tomados en cuenta en el proceso de securitización, sin dejar de lado los tradicionales: político-militar.

Si bien el factor de lo geopolítico juega un papel trascendental a la hora de evitar una posible independencia de Xinjiang, el contexto histórico se convierte en un elemento decisivo al securitizar el separatismo por dos razones:

El separatismo es una amenaza hacia la unidad territorial que por años ha intentado conservar y proteger la República Popular China, dado que durante el periodo oscuro que vivió el gigante asiático por 100 años, tuvo que vivir la desintegración de su territorio por sanciones e invasiones occidentales o secesionismos de parte de grupos con cultos e identidades diferentes.

La secesión pone en riesgo la identidad que hace al pueblo chino homogéneo, ya que al darse una efectiva independencia por parte de Xinjiang, donde el argumento más fuerte son las diferencias étnicas, culturales y religiosas, avivará los sentimientos en otros pueblos como el Tíbet o Taiwán y acentuará las diferencias entre comunidades, teniendo como resultado la implosión de la RPCh.

Tradicionalmente, la seguridad se ha centrado en las amenazas militares hacia la seguridad de los Estados. Pero gracias a la seguridad societal, “el objeto referente de la seguridad no es el Estado como un gobierno o una entidad territorial, sino más bien como una identidad colectiva. En este sentido, la seguridad de una sociedad puede verse comprometida por cualquier cosa que comprometa su identidad” (Panić 2009, pág. 31).

Por ello, el contexto histórico se convierte en un elemento clave para garantizar que los objetos referentes (la identidad del pueblo chino y la integridad territorial de la RPCh)

sobrevivan a un entorno donde las diferencias entre pueblos y la integración de los mismos se ha convertido en un reto dado que la globalización, el apoyo internacional a movimientos independentistas y el papel de figuras que representan a los disidentes a nivel internacional, hacen del separatismo un fenómeno difícil de controlar.

Como segundo aporte, Buzan (1998, pág. 27) hace énfasis en que se deben dar los siguientes pasos para darse una securitización exitosa: la existencia de una amenaza, tomar medidas extraordinarias que le hagan frente a la misma y el más importante de estos tres: conseguir que un público o audiencia apoye la idea de clasificar un problema como un riesgo existencial.

En el contexto chino, la securitización se da efectivamente y a continuación se expondrán los tres pasos en el orden presentados en el párrafo anterior, acompañados de la respectiva evidencia.

En primer lugar, si bien no hay un pronunciamiento oficial por parte del Estado chino en el que este declare al separatismo como una amenaza existencial, sí hay hechos que no sólo demuestran el cambio de postura de la República Popular China frente al fenómeno que en este trabajo se estudia sino que cataloga el accionar uigur como una amenaza a la unidad y estabilidad propia del gigante asiático.

En el White Paper de Defensa Nacional del año 2002 están consignados por primera vez en un documento de esta magnitud, dos acontecimientos claves que califican al separatismo como una amenaza y que esta afecta la supervivencia del Estado chino. Primero, China se cataloga como una víctima del terrorismo y segundo, tilda al grupo del Turquestán Oriental como una organización que pone en peligro la seguridad, estabilidad y unidad del país.

En los últimos años, las actividades terroristas se han incrementado notablemente, y constituyen una amenaza real para la paz y el desarrollo mundial. El ataque terrorista del “11 de septiembre”, el cual causó una gran pérdida de vidas y bienes, ha despertado la preocupación universal de la comunidad internacional. China, también, es una víctima del terrorismo. Las fuerzas terroristas del “Turquestán Oriental” son una seria amenaza para la seguridad de las vidas y los bienes de las personas de todos los grupos étnicos de China, así como para la estabilidad social del país. El 11 de septiembre de 2002, el Consejo de Seguridad de la ONU, en respuesta a una demanda común de China, los Estados Unidos, Afganistán y Kirguistán, incluyó formalmente al “Movimiento Islámico del Turquestán Oriental” en su lista de organizaciones terroristas. El gobierno chino siempre ha opuesto y condenado todas las formas de terrorismo, y ha adoptado



activamente medidas eficaces para luchar contra las actividades terroristas (SCPRC 2002, International Security Cooperation).

Además, es este White Paper la primera publicación en temas de defensa y seguridad después del 9/11, que será seguido por otros con un intervalo de dos años, en los cuales se hallan consignadas diversas medidas que tienen como objetivo socavar y deslegitimar cualquier intento separatista.

El factor económico también se vuelve clave a la hora de catalogar el separatismo como una amenaza. Alexander Burns (2012), en una comparación que hizo de la securitización de las fronteras chinas y paquistaníes, sostiene que el separatismo y el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental se han convertido en una amenaza no sólo para la unidad y seguridad del gigante asiático, sino que pone en peligro el desarrollo económico de la región de Xinjiang.

En palabras de Burns (2012, pág. 83), el MITO se ha convertido en una amenaza para la región de Xinjiang ya que pone en peligro el crecimiento económico de la misma puesto que a través de los disturbios, actos de terror y violencia que ejecutan, han generado un mal ambiente que aleja cualquier tipo de inversión, trayendo como consecuencia la falta de oportunidades de desarrollo para la región autónoma. (Ver anexo 1 para mayor información).

Otro factor que puede presentar al separatismo como una amenaza para el gigante asiático es la clasificación de los Estados que hace Buzan de acuerdo a su grado de apertura. Allí, el autor establece dos tipos de entes: abiertos, que son aquellos donde hay muy pocas restricciones a la ideología, religión o al movimiento de personas, por lo cual tendrán una agenda de seguridad reducida; mientras que los cerrados son aquellos Estados donde la diversidad ideológica o religiosa son consideradas amenazas ya que son diferentes a las propias (Sisco y Chacón 2004, pág. 140).

Lo anterior refleja que el factor identitario sigue siendo un elemento importante a la hora de emprender un proceso de securitización contra el separatismo. El secesionismo que exigen los uigur se debe en gran medida a que ellos abogan tener un culto, hábitos, costumbres y vestimenta diferentes al grupo étnico mayoritario. No obstante, este factor se convierte en un arma de doble filo puesto que será el mismo argumento para que el Estado

busque todos los mecanismos posibles para apaciguar el sentimiento independentista, ya sea por medios económicos, sociales o militares con el fin último de conservar la unidad territorial y los valores sociales e históricos que identifican a su población.

En segundo lugar, las medidas extraordinarias para hacerle frente a la amenaza serán expuestas en el tercer capítulo de este proyecto, las cuales abordarán tanto políticas que ataquen a la identidad del pueblo uigur como acuerdos internacionales que ayuden a condenar y desarticular el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental.

En tercer lugar, el respaldo de una audiencia es clave por dos motivos: el primero, reafirma que determinado problema es efectivamente una amenaza para la supervivencia del actor en cuestión y el segundo, legitima la implementación de medidas extraordinarias para contrarrestar la amenaza.

La audiencia está compuesta por dos actores, que desde puntos diferentes, se encargarán de que efectivamente se genere la securitización: el gobierno y el pueblo chino. Aquí es importante tener en cuenta un aporte adicional de Buzan (1998, pág. 26), el acto de seguridad se genera porque ha existido una negociación entre el agente securitizador y la audiencia. De esta manera, el promotor de la iniciativa obtiene el permiso para anular reglas que de lo contrario lo atarían.

El primer actor, el gobierno, es parte de la audiencia por una razón muy importante: la política en este país tiene una naturaleza tan centralizada, que no es un problema para el mismo que su iniciativa de catalogar al separatismo como una amenaza sea aceptada.

Es importante aclarar aquí que si bien en China también existen otros 8 partidos políticos a parte del que dirige al Estado, Partido Comunista, estos Partidos Democráticos tienen un grado de participación muy reducido en comparación al oficial y además, estos no tienen una naturaleza de oposición, sino que son partidos partícipes del poder en unidad y cooperación que promueve el Partido Comunista.

Es por esto que el gobierno tiene automáticamente la capacidad para no sólo reafirmar que el separatismo es en efecto una amenaza sino que le otorga de inmediato la legitimidad para ejecutar las medidas que considere necesarias para contrarrestar el fenómeno ya que es el ente que controla todas las instituciones del país.

El segundo actor, el pueblo chino, manifiesta su apoyo a legitimar tanto la catalogación del separatismo como la implementación de las medidas extraordinarias para contrarrestar la amenaza a través de dos puntos: el primero, la aceptación y el apoyo hacia la política patriótica del Estado y, el segundo, el rechazo hacia las minorías y sus intenciones separatistas, los cuales serán explicados a continuación.

Aquí es importante mencionar que el pueblo chino, que en un 92% del total de la población (Editorial Televisa 2013, pág. 228) está compuesto por miembros de la etnia Han, conforman lo que en la seguridad societal se llama Identidad Nacional, que es básicamente todos aquellos miembros de una comunidad que comparten el mismo sentido de comunidad política, se rigen bajo los mismos entes institucionales y poseen un único código de derechos y deberes, sin dejar de lado que tienen un espacio social definido y un territorio delimitado (Panić 2009, pág. 31).

Lo anterior denota que el pueblo chino apoyará todas las medidas que el gobierno central decida implementar para hacerle frente al fenómeno del separatismo y en especial a las decisiones que ayuden a asimilar o sosegar a la comunidad uigur, puesto que sus costumbres, cultos y hábitos van en contra del patrón de identidad predominante.

El primer punto a estudiar es la educación patriótica. Fue una iniciativa de Deng Xiaoping lanzada tras la masacre de Tiananmen porque veía una falla en la educación, especialmente en los jóvenes, de cómo ser patriotas. Si se quería convertir a China de nuevo en un ente preponderante, era indispensable desarrollar vías para una economía próspera y una lealtad política.

Por ello, el Departamento de Propaganda cumple un papel fundamental en la promoción, aceptación y apoyo de la educación patriótica por parte del pueblo chino. En primer lugar, su fortalecimiento y expansión estuvo encaminada a la socialización positiva del pueblo a través de la educación y controlar las opiniones disidentes; en segundo lugar, el empleo de las nuevas tecnologías le permite presentar la visión correcta de la “verdadera China”. Ejemplo de esto es emprender una campaña multimedia que busca no sólo llegarle a los estudiantes sino a la población en general con el fin de impulsar el espíritu a la nación, mejorar la cohesión nacional y consolidar y desarrollar un frente unido patriótico. Esta campaña contempla toda forma posible de transmitir la información: escuelas, museos,

cine, televisión, revistas y días festivos. Con acciones como estas, se proyecta efectivamente una China civilizada, homogénea y unida territorialmente (Callahan 2010, pág. 33-35).

Dentro de la educación patriótica, la historia es un elemento clave a la hora de lograr su aceptación entre los chinos y generar rechazo ante cualquier acto que vaya en contra de la identidad popular. Por ende, la humillación nacional es un elemento primordial en este tipo de enseñanza.

Así como la historia le otorga legitimidad a la RPCh en su lucha contra el imperialismo extranjero, la corrupción interna o los intentos separatistas; la historia también puede traer a colación elementos que vayan en contra de la unidad china a través de experiencias subversivas como las revoluciones de las masas. Por ello, la institucionalización de la humillación nacional juega un papel clave en la historiografía étnica en este contexto porque le otorga a la educación patriótica la facultad de “recordar lo que es importante y olvidar lo que sobra” (Callahan 2010, pág. 38).

Si bien la masacre de Tiananmen en 1989 significó para muchos un movimiento a favor de la democracia, la interpretación de este acto desde esta perspectiva significaba una crisis para los líderes chinos porque ponía en peligro la seguridad ideológica, la seguridad del régimen y la seguridad cultural de la República Popular China. Por ello, resolvieron este incidente al redirigir las protestas de los jóvenes hacia el extranjero o grupos que parecen extranjeros como los uigur, convirtiéndolos en el enemigo principal (Callahan 2010, pág. 35).

Efectivamente, esta campaña ha surtido efecto y para comprobarlo se expondrán algunos ejemplos.

El primero de ellos, es la educación patriótica en las escuelas. En cada manual de las diversas instituciones hay un capítulo que se titula “la humillación que no debemos olvidar”. Este mecanismo lo implementa la RPCh para reforzar su legitimidad a pesar que sus detractores tildan esta maniobra como un lavado de cerebro. Lo interesante aquí es ver cómo los niños desde muy pequeños acogen el espíritu revolucionario. Suelen vestirse como los soldados de aquella época y se catalogan como la nueva generación de los guerreros del ejército rojo (Martí Noticias 2015, párr. 1-2).

El segundo es la creación de nuevas festividades por parte del gobierno. En agosto de 2015 el presidente Xi Jinping anunció tres nuevas festividades, de las cuales dos de estas conmemoran el Día de la Victoria de la Guerra del Pueblo Chino contra la Agresión Japonesa (Sept. 3) y el Día de Conmemoración Nacional para las víctimas de la Masacre de Nanjing (Dic. 13). La importancia de la incorporación de un sentimiento anti-japonés en la definición nacional es clave para determinar lo que China “es” (Dor 2015, párr. 3) y aunque estos van contra Japón, en sí, todo el movimiento de memoria histórica va contra todos los “otros” incluyendo a los uigures malos, los extranjeros etc.

Y un tercer ejemplo, las políticas de la educación patriótica que buscan asimilar a los uigur. El Congreso Mundial Uigur (WUC) critica las medidas impuestas por el gobierno central dado que limitan la libertad de creencia y fomentan la persecución religiosa en Xinjiang. Beijing implementó 32 requisitos para mantener la estabilidad en la región, entre los que se destacan, la prohibición de la lectura de "escrituras ilegales" en sitios de predicación, a fin de fortalecer la "administración" de asuntos religiosos. Como consecuencia, 1478 personas resultaron afectadas cuando las autoridades investigaron y castigaron a miembros de 214 de tales sitios. Otras 1498 personas fueron "corregidas" por llevar el distintivo traje étnico uigur (Pansey y Wu 2012, párr. 5).

El segundo punto a estudiar son las minorías, sus identidades e intereses separatistas que causan repudio entre el pueblo chino, especialmente en la etnia Han. Si bien la humanización de los grupos étnicos se dio con el nacimiento de la República Popular China en 1949, es decir, se les dio un trato igualitario y un status especial por ser una de las 56 etnias que conforman la población del país, la etnia predominante en el gigante asiático le sigue dando un trato peyorativo al resto de las etnias por no ser parte de la homogeneidad que rige a China y ven la identidad de estas minorías como terrorista, inferior y primitiva. Para indagar más en este fenómeno discriminatorio se deben analizar los siguientes puntos: Nacionalismo patriótico vs nacionalismo étnico, clasificación de los grupos étnicos y bárbaros vs civilizados.

En primer lugar, si bien la palabra minzu (民族) es comprendida como nacionalidad, la cual hace referencia a un Estado-nación unificado compuesto por 56 etnias, en realidad, a esta palabra se le puede dar dos conceptos diametralmente opuestos:

nacionalismo patriótico vs nacionalismo étnico. El primero de ellos, que hace referencia a la etnia Han y los chinos de ultramar, es promovido por el Estado; mientras que el segundo, que hace alusión a las minorías étnicas –especialmente los uigur y tibetanos- es entendido como una amenaza terrorista a la unidad nacional china (Callahan 2010, pág. 127).

En segundo lugar, la clasificación de las etnias funciona de acuerdo a una connotación de bueno y malo. El lado bueno es la etnia Han, puesto que es el grupo nacional por excelencia, el cual refleja los valores y principios que debe tener un auténtico patriota; mientras que el lado malo son sobre todo los miembros de los grupos minoritarios que se rehúsan a asimilarse a la cultura mayoritaria, los occidentales y japoneses (Callahan 2010, pág. 129).

Es importante resaltar en este punto que la clasificación de las etnias se da porque la identidad china se ha construido en contra de los extranjeros, y no solo recientemente, sino también históricamente. La misma construcción de la Gran Muralla es representativa de la importancia para los Han de esa delimitación entre “nosotros” y “ellos.”

El título de malo se les otorga a todos aquellos que han sido culpables de las desgracias que ha vivido China, especialmente durante el Siglo de la Humillación. Este término está subdividido en dos categorías: los extranjeros externos (occidentales y japoneses) y los extranjeros internos (Uigures, tibetanos y expatriados).

Para el pueblo chino, los extranjeros nacionales son la amenaza más relevante de las dos subdivisiones porque están ubicados en las zonas fronterizas del país, lo que los convierte en un problema de seguridad; sus territorios son muy ricos en recursos naturales, claves para el desarrollo estratégico del país, lo que se vuelve una problemática económica; y la más importante: las minorías étnicas construyen su identidad atacando la identidad patriótica (Callahan 2010, pág. 129).

Y en último lugar, los bárbaros vs los civilizados. Desde su perspectiva, los chinos Han se consideran mucho más civilizados que el resto de sus connacionales pertenecientes a otras minorías étnicas. Esta distinción va más allá de un factor cultural del pasado. Es un mecanismo que le ha permitido a la RPCh afianzar la formación de su nación y reafirma su soberanía territorial (Callahan 2010, pág. 130).

Dicho lo anterior, al tener una identidad o costumbres y hábitos totalmente diferentes al de la mayoría Han, las poblaciones pertenecientes a pequeños grupos son discriminados a pesar de existir una legislación que promueve la igualdad entre todos los grupos étnicos.

Al ser denominados como bárbaros, la etnia Han ha intentado por medio de un mecanismo la exclusión de las minorías étnicas: la inferioridad.

En cuanto a la inferioridad, las minorías son vistas con desprecio y son aludidas con calificativos peyorativos por ser diferentes. Al resistirse a la asimilación y aferrarse a elementos claves de su identidad como el vestuario, la lengua o la religión, se les considera violentos, atrasados, primitivos y brutos.

El lugar donde habitan también se ha convertido en un elemento para ser humillados. Desde la perspectiva de la geografía sinocéntrica, todos aquellos que viven en el centro son considerados los civilizados, mientras que en la periferia, donde habitan las minorías, es entendida como el lugar donde moran los bárbaros, los animales salvajes y los malos espíritus. También son aludidos con comentarios como: las tierras fronterizas son pobladas por “salvajes con extrañas costumbres” (Callahan 2010, pág. 136).

### **2.3 Conclusión**

Los diferentes acontecimientos que se dieron en el Siglo de la Humillación indiscutiblemente marcaron la forma de pensar y de actuar de los chinos en la actualidad.

Estos hechos (rebeliones, invasiones, imposición de medidas, catástrofes medioambientales, luchas contra los problemas sociales) trajeron frustración, desgracia y deshonra. No obstante, dichos elementos se convirtieron en piezas claves para ratificar su identidad y posteriormente convertirlas en un discurso de superación y prestigio.

Si bien la lucha contra el terrorismo de Estados Unidos en su fase inicial no contempló otras problemáticas como amenazas, efectivamente sí amplió el espectro de lo que podía ser catalogado como una de estas, dando lugar a que fenómenos como el separatismo entrasen a forma parte de los elementos a controlar.

Gracias a la apropiación de esta lucha, en China se genera un proceso de securitización en el cual no sólo se reconocen los tres aspectos esenciales para que dicho mecanismo sea efectivo, sino que se añade un factor reciente en comparación a la teoría de Buzan: la securitización societal, donde las identidades entran a tomar un papel trascendental a la hora de catalogar al separatismo como una amenaza puesto que la enseñanza que ha dejado la historia, especialmente el capítulo del Siglo de la Humillación, es que el éxito se debe a la homogeneidad y unidad y la decadencia está marcada por la diversidad y la desintegración del imperio.

Por lo tanto es importante combatir todas aquellas costumbres, hábitos, creencias y formas de pensar distintas a la que impera en el país asiático, donde el pueblo uigur es un vivo ejemplo de ese choque de intereses.



### **3. SEPARATISMO: “LAS AMENAZAS SON SOLO ARMAS PARA EL AMENAZADO”**

Si bien la lucha contra el terrorismo estadounidense amplió el espectro de todo aquello que podía considerarse un acto de terror; y tanto la historia como la identidad china han sido el mecanismo que ha permitido securitizar el separatismo, los cambios en las políticas chinas hacia los uigur no tardaron en hacerse realidad.

Este capítulo tendrá una estructura diferente a los otros porque se buscará a través de macro ideas ilustrar los cambios en las políticas por parte de la RPCCh hacia los Uigures y sus intenciones separatistas. Dichas macro ideas serán expuestas en el siguiente orden: comenzando con la auto declaración de China como víctima del separatismo, luego la cooperación regional y finalmente la identidad y la asimilación.

Para demostrar lo anterior, se recurrirán a tres tipos de fuentes: documentos oficiales publicados por China en temas de seguridad durante los años 2002-2014, artículos elaborados por periódicos o informativos tanto occidentales como chinos o asiáticos, estudios realizados por diversos académicos e informes publicados por diversas ONGs.

Es importante señalar en esta instancia, que

#### **3.1 Víctima del Terrorismo**

La primera macro idea a tener en cuenta es la auto declaración de China como una víctima más del terrorismo. Si bien, muchos analistas argumentan que China ya decía padecer de este flagelo desde los años 90, es después del 9/11 que efectivamente se pueden encontrar evidencias de esta categorización tanto en documentos oficiales como en declaraciones de sus principales dirigentes. Además, China siempre quiso securitizar este asunto, pero sólo lo pudo hacer cuando EE.UU. después del 9/11 convierte el terrorismo en una amenaza para todos.

A partir de los atentados del 9/11 hasta el 2014, el número de White Papers en temas de Defensa Nacional aumentó considerablemente. Durante este periodo fueron publicados siete de estos documentos sobre Defensa Nacional, en los cuales se encuentran

importantes aportes como una pública victimización del Estado frente al separatismo, políticas que garanticen el control de dicha amenaza y tanto alianzas como acuerdos internacionales en pro de hacerle frente a este tipo de terrorismo, teniendo como objetivo principal la desarticulación y control del movimiento independentista uigur y sus aspiraciones.

En el White Paper de Defensa Nacional del año 2002 están consignados por primera en un documento de esta naturaleza dos acontecimientos de gran trascendencia que marcarán un cambio en las políticas hacia los uigur: primero, la República Popular China se cataloga así misma como una víctima del terrorismo y segundo, tilda al grupo del Turquestán Oriental como una organización criminal que amenaza la seguridad, la estabilidad y la unidad del país.

En los últimos años, las actividades terroristas han aumentado notablemente, y han sido percibidas por los Estados como una verdadera amenaza para la paz y el desarrollo mundial. El ataque terrorista del "11 de septiembre" causó una gran pérdida de vidas y bienes y despertó la preocupación entre los diversos actores que conforman el Sistema Internacional con relación a este fenómeno.

China es una víctima del terrorismo. Las fuerzas terroristas del "Movimiento Islámico del Turquestán Oriental" (MITO) son una grave amenaza para la seguridad de las vidas y los bienes de las personas de todos los grupos étnicos de China, así como a la estabilidad social del país. El 11 de septiembre de 2002, el Consejo de Seguridad de la ONU, en respuesta a una demanda común de China, Estados Unidos, Afganistán y Kirguistán, incluyó formalmente al "Movimiento Islámico del Turquestán Oriental" en su lista de sanciones contra el EIIL (Daesh) y Al-Qaida (QDe.088) por estar asociada a esta última, Osama bin Laden y a los talibanes y participar en algún acto de terror ocasionado por los anteriormente mencionados. El gobierno chino siempre se ha opuesto y condenado todas las formas de terrorismo, además, ha adoptado activamente medidas eficaces para luchar contra las actividades terroristas (SCPRC 2002, International Security Cooperation).

Además, la misma victimización es constante en los otros 6 White Papers seguidos de este, donde se manifiesta que el terrorismo es una amenaza en constante crecimiento y

donde los tres males (separatismo, fundamentalismo y extremismo) siguen comprometiendo la seguridad, estabilidad e integridad territorial de China.

En la prensa también se encuentra evidencia de este cambio. En uno de los cubrimientos del Diario del Pueblo, un informativo local, China ratifica su posición como víctima del terrorismo, específicamente del MITO.

La noticia que intenta explicar porqué el gigante asiático ayuda económicamente a Afganistán (país con el que comparte fronteras, específicamente con Xinjiang), relata que uno de los incentivos más fuertes es que Al Qaeda entrenó a terroristas uigures durante el tiempo en que los talibanes se encontraban en el poder, hecho que amenaza la estabilidad y la paz de Xinjiang y de la región occidental del país. “Así pues, China también es víctima del terrorismo. Hablando desde este ángulo, la ayuda de China a Afganistán en su lucha contra el terrorismo de hecho es una ayuda para China propia” (Diario del Pueblo, 2002, párr. 15).

El suceso también ha sido registrado en algunos estudios. En la reunión de la APEC en 2003, evento que se celebraba para hablar acerca de proteccionismo y barreras para el libre comercio, Hu Jintao sorprendió a los asistentes al pedir que se incluyese una agenda dentro de la APEC a favor de la lucha contra el terrorismo.

En el informe de L. Breckon (2003, pág. 3) que precisamente habla de las relaciones del sudeste asiático con China, recalca que si bien el presidente Hu no lo hizo de una forma explícita, este sostuvo que Estados y organizaciones internacionales debían intensificar la lucha contra el terrorismo ya que seguía siendo una amenaza contundente. Además, matizó que China era una víctima de este fenómeno y adjuntó a la declaración de la APEC una sección fuerte contra el terrorismo.

Esta serie de acontecimientos reflejan que China al categorizarse como una víctima del separatismo, le permitió recurrir a una serie de medidas que tenían como fin contrarrestar la insurgencia uigur: primero, recibió el apoyo de la Estados y organizaciones internacionales para catalogar el MITO como un actor terrorista, segundo, a través de sus relaciones bilaterales y multilaterales, emprendió una campaña contra el terrorismo uigur valiéndose de su preponderancia.

### 3.2 Cooperación Regional

La segunda macro idea viene siendo la cooperación regional. Las relaciones de China con sus Estados vecinos tanto a nivel binacional como multinacional, han sido claves a la hora de ilustrar un cambio de políticas contra el separatismo. Por ello, para entender los cambios que se han dado es importante tener en cuenta dos variables: ejercicios militares en equipo y firma e implementación de acuerdos a través de organizaciones internacionales.

La primera variable a estudiar son los entrenamientos militares conjuntos de China con varios Estados, los cuales han sido indispensables a la hora de hacerle frente a los actos terroristas en general, pero a su vez, han repercutido contundentemente al separatismo y los movimientos independentistas.

A lo largo de los White Papers publicados desde 2002 hasta 2014 en temas de defensa nacional, se logra evidenciar un gran interés de China por llevar a cabo múltiples ejercicios militares con países de la región. Entre los más destacados se encuentran: Afganistán, India, Kirguistán, Laos, Vietnam, Camboya, Tailandia, Rusia, Singapur y Pakistán.

Si bien estos entrenamientos en conjunto se enfocan en luchar contra los problemas tradicionales y no tradicionales que afectan la seguridad, estabilidad y soberanía de cualquier Estado, es interesante recalcar que muchos de los países que participan en estas actividades tienen problemáticas relacionadas con el separatismo: Rusia (Chechenia), India y Pakistán (Cachemira) y China (Taiwán, Tíbet y Xinjiang), lo que permite entender que estos encuentros no se basan en simples actividades de respuesta sino que sirven para compartir experiencias y estrategias que repriman el separatismo.

En lo que respecta al White Paper de 2002, las buenas relaciones con sus vecinos próximos y lejanos se convirtieron para el Estado chino no sólo en un factor importante de su seguridad sino que es un elemento clave para la estabilidad de la región de acuerdo a su política exterior de buena vecindad y amistad.

Por ello, se enfocó en consolidar y fortalecer la Organización de Cooperación de Shanghái, participó activamente en los foros organizados por la ASEAN, la Conferencia sobre Interacción y Medidas de Fomento de la Confianza en Asia (CICA), el Consejo de

Cooperación de Seguridad en la Región de Asia y el Pacífico (CSCAP), el Diálogo de Cooperación del Noreste Asiático (NEACD) y otras actividades multilaterales de seguridad, “desempeñando así un papel positivo en la profundización de la cooperación de seguridad regional con características asiáticas” (SCPRC 2002, International Security Cooperation).

Adicionalmente, en junio de este mismo año, tanto China como los otros Estados pertenecientes a la OCS firmaron dos acuerdos jurídicos y políticos importantes en materia de terrorismo: la carta OCS y el Acuerdo sobre la agencia regional de lucha contra el terrorismo -RATS- (SCPRC 2002, International Security Cooperation). Dichos acuerdos tienen dos fines: el primero, fomentar y fortalecer las relaciones entre los Estados y segundo, reforzar la cooperación a la hora de hacerle frente a los tres males –terrorismo, separatismo y extremismo-.

En lo que respecta al documento de Defensa Nacional del año 2004, dicho texto relata que ha iniciado una nueva forma de guerra que se está viviendo en este periodo, donde la informatización y mecanización se han convertido en el eje principal de esta nueva etapa, haciendo que las operaciones asimétricas, no contiguas y no lineales adquieran un patrón de importancia preponderante a nivel mundial.

Dicho esto, el terrorismo, separatismo y extremismo siguen siendo una amenaza para la República Popular China. La relación entre Taiwán y la parte continental de China viven una época de tensión ya que la isla insiste en su interés de independizarse. Esta intensión pone en riesgo la soberanía e integridad territorial china y amenaza la paz y estabilidad de la región puesto que los separatistas adquieren grandes cantidades de armamento. Por ende, es la responsabilidad de las fuerzas armadas garantizar que China siga siendo una unidad al menos que Taiwán acepte los principios básicos de “reunificación pacífica” y la idea de “un país y dos sistemas” promovido por la RPCh (SCPRC 2004, The Security Situation).

Buscando controlar las acciones de movimientos independentistas, tales como los de Taiwán o Xinjiang, las autoridades chinas “han intensificado las consultas y los diálogos estratégicos bilaterales y multilaterales con los países interesados en los campos de la

seguridad y la defensa, que contribuyen a mejorar la confianza mutua y el intercambio y la cooperación mutuos” (SCPRC 2004, International Security Cooperation).

Ejemplo de esto ha sido la relación que mantiene China con Rusia (2003), donde se ha fortalecido el diálogo en cuestiones de alto nivel como el tema nuclear en la Península Coreana y los conflictos que se viven en Medio Oriente. Otro caso puede ser la celebración de consultas con una amplia gama de Estados vecinos en temas de seguridad y de defensa, entre los cuales se puede nombrar a Pakistán, Japón, Kirguistán y Mongolia (SCPRC 2004, International Security Cooperation).

Los resultados de dicha estrategia han sido tanto ejercicios militares anti-terroristas conjuntos como reuniones periódicas para fortalecer la seguridad y cooperación, los cuales han sido claves para desarticular a los grupos separatistas fuera de las fronteras de la RPCH.

Asimismo ha sostenido diálogos con países occidentales como Estados Unidos para abordar temas de lucha contra el terrorismo, cooperación bilateral en temas de seguridad y no proliferación (SCPRC 2004, International Security Cooperation).

Y también, algo clave en este documento ha sido la implementación de las organizaciones internacionales de carácter regional, en este caso, OCS y ASEAN, donde se han fortalecido las relaciones entre los ejércitos de los países que hacen parte de dichas instituciones y donde la cooperación en los campos de la seguridad no tradicional, como el terrorismo, ha venido en aumento. (SCPRC 2004, International Security Cooperation).

En el White Paper de Defensa del año 2006 sigue muy marcado el interés de garantizar la seguridad del Estado en todos los ámbitos, especialmente en los que tienen que ver con la defensa del espacio aéreo, las aguas y las fronteras. Por ello, los tres males siguen siendo una amenaza para la seguridad y unidad nacional, garantes del desarrollo del país.

Taiwán y su movimiento independentista siguen siendo un problema para China, por lo cual el Estado debe empezar a tomar otra clase de medidas con tal de combatir esta amenaza. Para esta fecha, China ha establecido vínculos militares con más de 150 países y oficinas de agregados militares en 107 Estados. Por ello, sus fuerzas armadas como lo son el Ejército de Liberación Popular (PLA) y la Policía Armada Popular (PAPF) son claves en

la lucha contra estas amenazas. Si bien ambas instituciones no son una, como suele pensarse, ambas están bajo la dirección Comisión Militar Central (SCPRC 2006, International Security Cooperation).

En lo que hace referencia al Ejército de Liberación Popular, este ha enviado observadores a diversos ejercicios militares organizados en países como Turquía, Pakistán y Estados Unidos. Además, acogió en el año 2005 ha 141 observadores provenientes de diversos Estados con el fin de participar en la maniobra militar “North-Sword”, organizado por el Comando Militar de Beijing (SCPRC 2006, International Security Cooperation).

La Policía Armada Popular tiene entre sus múltiples responsabilidades la lucha contra el terrorismo, labor que es resaltada en este último documento. Dentro de esta función, se destacan los siguientes aspectos: primero, debe seguir a cabalidad las directrices y principios anti-terroristas establecidos por el Estado, segundo, sus miembros son capacitados para situaciones de bombardeos y secuestros y tercero, es una institución que está participando en constantes actividades anti-terroristas en el marco de la OCS tales como Great Wall I, Great Wall II y Jant 2003 (SCPRC 2006, People's Armed Police Force).

En el texto de Defensa Nacional 2008, se observa que China afronta por esos días un momento crucial ya que se ve afectado por amenazas y desafíos complicados y diversos.

Los asuntos que aquejan a la seguridad y el desarrollo crecen y los retos a la seguridad convencional y no convencional son más ocurrentes. Entre estos se encuentra el separatismo. Los movimientos independentistas del Tíbet, Xinjiang y Taiwán siguen siendo una amenaza latente y constante a la seguridad, unidad e integridad territorial de China (SCPRC 2008, The Security Situation).

En el marco de la seguridad regional, China ha tenido un papel importante a la hora de llevar su lucha a la OCS. Allí, se ha encargado de concretar importantes consensos con los Estados que hacen parte de dicha organización: acuerdos sobre ejercicios militares tanto bilaterales como multilaterales, el acuerdo de cooperación entre los ministerios de defensa, el acuerdo de lucha contra la circulación de armas ilegales, municiones y explosivos, plan de acción para garantizar y fomentar la seguridad de la información, intercambios de estudiantes a las más prestigiosas instituciones militares en países como Estados Unidos,

Japón o Rusia para llevar a cabo estudios de seguridad entre otras (SCPRC 2008, International Security Cooperation).

Además, los ejercicios militares siguen siendo una constante para China a la hora de buscar y fortalecer mecanismos que limiten el terrorismo. El más destacado de este documento fue el que se realizó en agosto de 2007, donde los Estados que conforman la OCS ejecutaron una serie de maniobras conjuntas en un área que precisamente presenta problemas de separatismo, extremismo y terrorismo: la Región Autónoma de Xinjiang (SCPRC 2008, International Security Cooperation).

En lo que respecta al White Paper del año 2010, el país asiático expone un panorama preocupante que se vive en el Sistema Internacional, puesto que amenazas a la seguridad y a la estabilidad, como el terrorismo, siguen cobrando mayor relevancia. Además, los retos a la seguridad tradicional y no tradicional ya no parecen diferenciarse tan fácilmente y las preocupaciones de la seguridad nacional interactúan con las de la internacional, ocasionando que los modelos tradicionales de la misma no surtan efecto y en algunas ocasiones sean obsoletos (SCPRC 2010, The Security Situation).

Las problemáticas religiosas y étnicas cobran mayor relevancia en la región y los tres males siguen adquiriendo preponderancia. En el caso de China, la seguridad nacional se ha visto comprometida por los intentos separatistas del Tíbet, Xinjiang y Taiwán respectivamente. Su accionar sigue siendo el principal obstáculo y amenaza para la seguridad nacional y el desarrollo social del país (SCPRC 2010, The Security Situation).

Si bien China mantiene el acercamiento con las partes disidentes, como es el caso de Taiwán y busca que este se dé a través de una doctrina que denomina “reunificación pacífica” ya que considera fundamental terminar con la historia de discordia y evitar un nuevo capítulo de conflicto armado entre sus compatriotas. Además argumenta que “las dos partes deben adoptar una actitud positiva hacia el futuro y tratar de crear condiciones favorables para resolver gradualmente, mediante consultas en pie de igualdad, tanto las cuestiones heredadas del pasado como las nuevas que surgen en el desarrollo de las relaciones entre ambos lados del estrecho” (SCPRC 2010, National Defense Policy).

De no darse el panorama anterior, China mantiene su posición de salvaguardar la soberanía nacional, la soberanía y el desarrollo nacional. Por ende, la defensa nacional debe



oponerse y contener las fuerzas separatistas, sean de Taiwán, Tíbet o Xinjiang, y reprimirlas con el fin de defender la integridad territorial y soberanía del Estado chino (SCPRC 2010, National Defense Policy).

En el documento de Defensa Nacional de 2012, el Estado chino reitera una vez más que los tres males, entre los que se encuentra el separatismo, continúan siendo una amenaza para la soberanía, seguridad e integridad territorial de la misma RPCh. Por ello es indispensable tomar medidas al respecto, entre las cuales se encuentra someter a todo grupo generador de subversión, evitar cualquier tipo de sabotaje por parte de grupos hostiles y emplear una serie de medidas que limiten el accionar violento y terrorista (SCPRC 2012, New Situation, New Challenges and New Missions).

Además, propone un mayor control fronterizo para atacar las amenazas que aquejan a la seguridad tradicionales y no tradicionales (SCPRC 2012, Defending National Sovereignty, Security and Territorial Integrity) y finaliza haciendo énfasis en lo importante que es la cooperación regional, por lo cual, se llevan a cabo una amplia gama de ejercicios militares tanto de carácter bilateral como multilateral donde participan Estados, organizaciones e instituciones, donde se destaca el Ejército de Liberación Popular (PLA) (SCPRC 2012, Safeguarding World Peace and Regional Stability).

Y para finalizar, en lo que hace referencia a los documento de defensa, el White Paper de 2014 expresa que si bien las fuerzas por la paz, el desarrollo y la estabilidad han crecido preponderantemente a nivel global, fenómenos como el terrorismo siguen siendo un factor generador de incertidumbre y peligro y donde las cuestiones relacionadas con asuntos de religión, etnias, fronteras y territorios son complejas y volátiles (SCPRC 2014, National Security Situation).

La cuestión de Taiwán tiene que ver con la reunificación de China y el desarrollo a largo plazo, y la reunificación es una tendencia inevitable en el curso del rejuvenecimiento nacional. En los últimos años, las relaciones entre ambos lados del estrecho de Taiwán han mantenido un sólido impulso de desarrollo pacífico, pero la causa fundamental de la inestabilidad aún no ha desaparecido y las fuerzas separatistas de la "independencia de Taiwán" y sus actividades siguen siendo la mayor amenaza para el desarrollo pacífico de las relaciones entre ambos lados del Estrecho. Además, China se enfrenta a una tarea formidable para mantener la seguridad política y la estabilidad social. Las fuerzas separatistas para la "independencia del Turkeistán Oriental" y la "independencia del Tíbet" han causado serios daños, en particular con la escalada de actividades terroristas violentas por parte de las fuerzas de la "independencia de Turkeistán". Además, las fuerzas

anti-China nunca han renunciado a su intento de instigar una "revolución del color" en este país (SCPRC 2014, National Security Situation).

Los informativos también consignan artículos acerca de esta serie de prácticas. Uno de los casos más sonados es la colaboración de China-India en este tipo de ejercicios militares.

F. Gady, periodista de The Diplomat, no sólo recalca que es el quinto encuentro de ambos Estados desde que se inició estos entrenamientos en 2007, sino que hace hincapié en dos aspectos importantes: lucha contra el terrorismo y mejores relaciones bilaterales.

El primero, son maniobras enfocadas principalmente en combatir el terrorismo a través de la coordinación en operaciones conjuntas, intercambio de experiencias exitosas contra el fenómeno y en el fortalecimiento de los lazos entre ambas tropas; y el segundo, este tipo de actividades son un voto de confianza que mejoran las relaciones entre ambos países, las cuales se han visto afectadas por disputas fronterizas y la intromisión de Occidente en asuntos bilaterales (Gady 2015, párr. 9).

El campo académico también ha indagado acerca de estos trabajos militares binacionales. S. Ramachandran argumenta que si bien este tipo de actividades entre ambos Estados son marginales a comparación de las que el gigante asiático sostiene con países como Rusia, dichas maniobras son significativas para Beijing en su intención de luchar contra el terrorismo.

China está muy interesada en dos aspectos: primero, adquirir la vasta y positiva experiencia que India posee en lo concerniente a su lucha contra la insurgencia en Jammu y Cachemira; y segundo, la radicalización de los uigur se ha visto beneficiada por diversos acontecimientos que se dan en Pakistán, por ello, para China es importante fortalecer la cooperación con India para analizar cómo este Estado le hace frente al terrorismo que proviene de su vecino musulmán (Ramachandran 2014, Underlying Motives).

Se puede concluir que los entrenamientos militares bilaterales y multilaterales tienen el fin no solo de organizar estrategias conjuntas como respuesta a actos terroristas, sino que le permite a los Estados, en este caso a China, adquirir conocimientos sobre experiencias exitosas de otros países para hacerle frente a la insurgencia uigur y a través de

estos mecanismos acercarse a Estados que presentan la misma amenaza, los cuales se mantenían al margen por múltiples diferencias o disputas territoriales.

La segunda variable a analizar son los acuerdos y memorandos entre los diversos países, los cuales han sido claves para fomentar la cooperación a nivel regional en contra del terrorismo.

Entre los más importantes se encuentran: acuerdo sobre la agencia regional de lucha contra el terrorismo, declaración sobre la eliminación del terrorismo [CICA] (SCPRC 2002, International Security Cooperation), acuerdo para la ejecución de ejercicios militares conjuntos, acuerdo de los gobiernos que conforman la OCS sobre cooperación en la lucha contra la circulación ilegal de armas, municiones y explosivos, acuerdo sobre la formación de profesionales de la lucha contra el terrorismo (SCPRC 2008, International Security Cooperation) y un memorando de entendimiento entre ASEAN, OCS y otros países en cooperación contra la lucha contra el terrorismo (SCPRC 2006, International Security Cooperation).

Frente a esta serie de alianzas consolidadas, las declaraciones de los principales dirigentes chinos relacionados a estos acuerdos no se hacen esperar. En una entrevista concedida al diario chino Global Times, el oficial especial encargado de la lucha contra el terrorismo, Zhang Xinfeng, sostuvo que los ataques terroristas de los subversivos uigures ponen en peligro a la región occidental del gigante asiático, pero a su vez, relata que dichos actos están conectados con Asia Central (Global Times 2014, párr. 2).

Según Zhang, los actos terroristas no están aislados: están relacionados con terrorismo internacional, específicamente con Asia Central. Los terroristas en Xinjiang han visto varios vídeos –los cuales son producidos fuera del territorio chino- que incentivan el extremismo y agudizan los sentimientos separatistas.

Por ello, la OCS ha trabajado en base a varios acuerdos ya firmados por los Estados miembros con el fin de: primero, vigilar y establecer controles a la internet con el fin de evitar que a través de este medio los rebeldes sigan instruyéndose y planeando una guerra santa; y segundo, los acuerdos y memorandos ratificados por los países que componen la OCS permiten dos cosas: mejorar las bases jurídicas para contrarrestar esta amenaza del terrorismo y aumentar la capacidad de las autoridades tanto a la hora de compartir

información como en la ejecución de ejercicios que facilitan hacerle frente a estos desafíos (Global Times 2014, párr. 7).

En otro artículo publicado por China Daily, el presidente Xi Jinping pidió a la OCS, durante la 14ª cumbre de la organización, prestarle mayor atención a dos fenómenos: el extremismo religioso y el terrorismo cibernético.

El artículo destaca que las actividades terroristas han aumentado en la región y ahora con la salida de Estados Unidos de Afganistán, los grupos terroristas al interior del país comenzarán a exacerbar problemas en los países vecinos.

Menciona que al menos 323 personas han muerto en los ataques terroristas que han sacudido a Xinjiang en los últimos meses, región que comparte fronteras con Afganistán. El fenómeno se ha agudizado y las autoridades suponen que este cambio en el fenómeno es gracias a la influencia extranjera provenientes de terroristas afganos (Jiao y Shengnan 2014, párr. 8).

Frente a la anterior evidencia, se logra constatar que el papel de los acuerdos alcanzados con diferentes Estados e instituciones son claves en esta nueva etapa de ofensivas contra separatismo.

Los pactos alcanzados con los diferentes actores se convierten en un instrumento fundamental para China a la hora de luchar contra la amenaza del separatismo ya que le permite atacar el fenómeno fuera de sus fronteras por medio del compromiso que han adquirido las otras partes con el gigante asiático, permitiendo así, desarticular cualquier red transnacional que beneficie o fortalezca las intenciones independentistas de Xinjiang.

### **3.3 Identidad y Asimilación**

Y la última macro idea contemplada es la asimilación e identidad del pueblo uigur. Si bien la República Popular China manifiesta ser un Estado multiétnico y asegura que posee una legislación especial que reconoce esta diversidad, la cual le otorga tanto un status especial como unos derechos a las minorías étnicas; varios estudios demuestran todo lo contrario, afirmando que las políticas que emplea el gigantes son actos de asimilación y no de reconocimiento a la pluralidad.

Los aspectos que se tendrán en cuenta en este fragmento serán la religión y el idioma, puesto que a juicio del autor, son las dos principales variables que determinan la identidad uigur.

Las políticas en contra de la religión es uno de los puntos más controversiales y álgidos a la hora de abordar el tema de la identidad uigur.

Para H. Ma y Y. Chang, la República Popular China maneja una legislación especial para el tema religioso. No obstante, mientras que otras regiones recibieron políticas más laxas y flexibles en este tema, a Xinjiang se le aplicó un código especial.

En este reglamento, las medidas más destacadas son: los jóvenes tienen prohibido entrar a las mezquitas –las cuales son controladas y administradas por el Estado-; funcionarios y maestros se les obliga a no practicar el Islam a través de compromisos firmados por ellos; se le otorga a la policía el derecho de quitarles los velos a las mujeres; se les exige a los hombres cortar sus extensas barbas y se cataloga todas aquellas publicaciones islámicas no oficiales como “pornografía”, las cuales deben ser confiscadas y eliminadas (Ma y Chang 2010, Prior Crackdowns).

Amnistía Internacional refuerza este punto con un informe titulado “La identidad étnica uigur amenazada” que alerta sobre la intervención del Estado para desarraigar la religión de la minoría Uigur. Según la ONG, el Estado no sólo interviene en el nombramiento de imanes sino que le prohíbe a los funcionarios públicos predicar el Islam. Si desacatan la orden, dichas personas pierden sus puestos de trabajo. Además, el gobierno entorpece los horarios en los que la población debe orar y pone obstáculos para que los uigur no puedan realizar la peregrinación a la Meca, uno de los cinco pilares que todo musulmán debe cumplir (Amnistía Internacional 2009, pág. 3-4).

No obstante, mientras el gobierno chino sostiene que prohibiciones como el uso del velo, que lo considera más un atuendo extremista que busca mostrar el resentimientos de las personas hacia la sociedad y no un atuendo típico uigur (Prieto 2014, párr. 5), Sharon Hom, Directora Ejecutiva de HRW China sostiene que “Beijing ve a los uigur como una amenaza etnonacionalista contra el Estado chino (...) dado que se considera que el Islam es la base de la identidad étnica uigur, China ha tomado medidas draconianas para reprimir el

islamismo como medio para subordinar el sentimiento nacionalista uigur” (Human Right Watch 2005, párr. 7).

El idioma también es un asunto controversial a la hora de atacar o proteger la identidad uigur. Está prohibido el uso de la lengua túrquica en las universidades y los docentes y estudiantes que incurran en esta práctica son multados. También existe una política que promueve el bilingüismo, no obstante, desde 2006 la RPCh hizo del mandarín la lengua principal desde el preescolar, enajenando a los niños de su identidad y convirtiéndolos en chinos Han (Amnistía Internacional 2009, pág. 3).

Narrado lo anterior, también se encontró un documento publicado por Uyghur American Assotiation titulado “Uyghur Language Under Attack: The Myth of “Bilingual” Education in the People’s Republic of China” que ilustra cómo las restricciones a la lengua uigur para asimilar a los jóvenes repercute negativamente en la educación.

En primera instancia, los estudiantes tienen prohibido hablar la lengua Uigur, pero al volver a casa deben emplear su lengua materna. Este escenario está generando dos situaciones: la imposibilidad de los padres en ayudarles a sus hijos con las tareas respectivas puesto que existe una clara barrera lingüística y la segunda, este “bilingüismo obligatorio” perturba tanto su desarrollo mental como educativo, generando que los pequeños pierdan el interés en formarse y deserten de las escuelas (Uyghur American Association [UAA] 2007, pág. 8).

En segunda instancia, la docencia se convierte en blanco de la asimilación. Los profesores de origen uigur deben ingresar a las aulas y hablar en mandarín. Si estos no acatan la orden, son despedidos o los hacen cumplir otras tareas tales como limpiar dormitorios o recoger agua. Además, si no hablan bien la lengua, se convierten en objeto de burla por parte de los estudiantes y estos le piden a las directivas que los cambien de clase. Además, aquellos que no creen en el sistema de bilingüismo que ofrece el Estado, son considerados enemigos y se les acusa de separatistas o terroristas (UAA 2007, pág. 8).

### **3.4 Conclusión**

Efectivamente, los atentados del 9/11 cambiaron el panorama de las políticas de China hacia la minoría y el trato de la RPCh hacia la misma.

En primer lugar, le permitió catalogar el separatismo y los rebeldes uigures como amenazas que ponen en riesgo la existencia, la soberanía y la integridad territorial del Estado. Adicionalmente, le permitió conseguir un respaldo contundente por parte de la Estados y organizaciones internacionales y regionales para ser incluido dentro de la lista de grupos terroristas a nivel global.

En segundo lugar, la cooperación regional ha sido fundamental para combatir y mitigar los ideales independentistas de los uigures. Los acuerdos con Estados y organizaciones internacionales le han posibilitado a China instrumentalizarlos a su favor al catalogar el movimiento independentista como un riesgo a la seguridad regional, permitiendo actuar contra esta amenaza fuera de sus fronteras, desarticulando cualquier red transnacional que beneficie a los rebeldes.

Los ejercicios militares también han jugado un rol importante a la hora de combatir el separatismo. Gracias a este tipo de actividades, China ha podido acercarse a Estados que son víctimas también de esta amenaza y ha fortalecido la cooperación entre estos a través del desarrollo e intercambio de estrategias que han sido efectivas a la hora de combatir las fuerzas insurgentes.

Y finalmente, tras esta serie de drásticas medidas, las discrepancias entre ambas partes tienden a acentuarse en esta región. En primera instancia, los uigur muestran resistencia frente a estas imposiciones por parte del Estado que busca asimilarlos, lo que ha generado una radicalización de la minoría en pro de su identidad como un grupo étnico distinto al que predomina en el país asiático.

En segunda instancia, esta reivindicación de su identidad agudizará las relaciones Uigur-Han porque los primeros intentan marcar las diferencias entre los dos grupos étnicos y los segundos seguirán discriminándolos por no pertenecer a la homogeneidad que impera en China.

Y finalmente, la radicalización de los uigur y los roces que puedan tener con los Han serán incentivos lo suficientemente fuertes para que la RPCh implemente medidas mucho más contundentes con tal de contener a los separatistas y buscar su asimilación.



#### 4. CONCLUSIONES

Sin lugar a duda, las intenciones separatistas de Xinjiang han sido una variable constante en la historia reciente del gigante asiático, ocasionándole problemas tanto a la Dinastía Qing como a la actual República Popular China.

A través de las pruebas recolectadas a lo largo de este proyecto, se logra evidenciar que el separatismo pasó de ser una simple problemática a una amenaza de gran trascendencia luego de los atentados del 9/11 en Estados Unidos, resaltando que este fenómeno pone en riesgo la integridad territorial, la soberanía y la identidad del Estado chino.

Si bien el separatismo no es para China un suceso nuevo ni mucho menos algo que le genere preocupación desde años recientes, es gracias a los atentados del 9/11 que la RPCh pudo securitizar esta amenaza dado que Estados Unidos internacionaliza el terrorismo como una amenaza para todos sin delimitar el fenómeno como tal, ocasionando que varios temas pudiesen entrar dentro de los elementos que son considerados actos de terror hoy por hoy.

La historia reciente de China también es un elemento clave a la hora de securitizar el separatismo. Eventualidades como invasiones extranjeras, imposiciones occidentales o rebeliones al interior de sus fronteras, marcadas por hábitos, costumbres, cultos y formas de pensar distintas a las que caracterizan a la mayoría de los chinos, le ha permitido al gobierno legitimar sus políticas extremas ante el pueblo como mecanismo indispensable para garantizar la soberanía, homogeneidad e integridad territorial de China.

Además, el separatismo dejó de ser contemplado como un fenómeno externo el cual era ajeno al diario vivir del país a ser un tema que está en constante discusión y está interconectado con diferentes campos de la realidad china.

Lo anterior no sólo se evidencia en el aumento de documentos oficiales que abordan temas relacionados al terrorismo, también se ilustra en el interés que ha despertado el fenómeno del separatismo tanto en la academia como en los medios de comunicación, especialmente en la prensa china y asiática, donde ahora es mucho más fácil y ágil

encontrar información detallada acerca del tema, cosa que antes de los atentados del 9/11 era difícil de rastrear.

Otro aspecto a resaltar es el peso que tienen 5000 años de historia a la hora de tomar decisiones en el presente, las cuales repercutirán evidentemente en el futuro.

Los errores cometidos en el pasado, específicamente en el Siglo de la Humillación, son tomados en cuenta para implementar medidas en contra del separatismo. Políticas de asimilación, ejercicios militares con Estados que presentan problemas derivados de planes secesionistas o la firma de acuerdos tanto con Estados como con organizaciones internacionales, forman parte de ese paquete de decisiones que tienen como fin no sólo impedir cualquier deseo independentista, sino que indirectamente buscan un solo objetivo: retornar a esa edad dorada donde China daba la pauta y los demás se acomodaban de acuerdo a sus necesidades.

La participación de una audiencia a la hora de securitizar la amenaza que sea es trascendental. En el caso chino, la securitización del separatismo ha contado con dos tipos de público: el gobierno y la población china.

El primero, al contar con una política tan centralizada por naturaleza, le otorga la facultad al mismo de implementar unilateralmente las medidas que considere necesarias para contrarrestar y delimitar el fenómeno de estudio en pro de la identidad, la soberanía y la integridad territorial del Estado.

Los segundos, la población es la audiencia más importante, ya que es el pueblo chino quien acoge y apoya las directrices implementadas por la RPCh. En este caso, la respuesta de los ciudadanos ha sido positiva ya que políticas como las de asimilación son bien recibidas por esta clase de audiencia en la medida que promueven la identidad que caracteriza a China como unidad y busca desaparecer o controlar aquellos hábitos, cultos, lenguas y vestuarios que no van en concordancia a la homogeneidad que rige el país.

Lo anterior denota que el supuesto teórico de Buzan y Wæver, la seguridad societal, se cumple a cabalidad en este estudio, dado que ilustra cómo una sociedad, en este caso el Estado chino, recurre a una amplia gama de medidas en pro de defender todo aquello que la identifica, atacando todos aquellos hábitos, costumbres, dialectos, cultos y demás factores que caracterizan a otra sociedad, en este caso los uigur, que buscan independizarse del país

asiático, generando un patrón de inestabilidad para todo aquello que hace a China ser quien es.

Otro factor interesante a tener en cuenta aquí, si bien no hace parte del periodo del presente proyecto, es que gracias a la importancia que ha adquirido el separatismo, especialmente el uigur, China ha venido trabajando en aspectos importantes como es la creación de su propia definición de terrorismo en 2015 o a redactar y presentar White Papers sobre Xinjiang, su población y los retos con esta región autónoma, presentado también en este año.

## BIBLIOGRAFIA

Buzan, B. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. Estados Unidos: Lynne Rienner Publisher.

Callahan, W. (2010). *China: The Pessimist Nation*. Oxford: Oxford University Press.

Reed Todd, J., Raschke, D. (2010) *The ETIM: China's Islamic Militants and the Global Terrorist Threat*. S.C.: Praeger.

Spence, J. (1990). *The Search for Modern China*. Estados Unidos: Norton & company.

### **Artículos en publicaciones periódicas académicas.**

Breckon, L. (2003). China-Southeast Asia Relations: A New Strategic Partnership is Declared. *Center for Strategic and International Studies*. Disponible en: [http://csis.org/files/media/csis/pubs/0304qchina\\_seasia.pdf](http://csis.org/files/media/csis/pubs/0304qchina_seasia.pdf)

Buzan, B. (1991). New Patterns of Global Security in the Twenty-First Century. *International Affairs*, 67 (3).

Castets, R. (2003, Septiembre-octubre). The Uyghurs in Xinjiang – The Malais Grows. *China Perspectives* [Online], 49. Disponible en: <http://chinaperspectives.revues.org/648>

Celayo R., Valdez D. y Ochoa B. (2012, Septiembre). China y la Guerra del Opio. *Instituto Tecnológico de Sonora*. Disponible en: [http://www.itson.mx/publicaciones/pacioli/documents/no57/guerra\\_opio.pdf](http://www.itson.mx/publicaciones/pacioli/documents/no57/guerra_opio.pdf)

- Guang, P. (2006). East Turkestan Terrorism and the Terrorist Arc: China's Post-9/11 Anti-Terror Strategy. *China and Eurasia Forum Quarterly*, 4 (2). Disponible en: [http://archives.cerium.ca/IMG/pdf/East\\_Turkestan\\_Terrorism\\_and\\_the\\_Terrorist-2.pdf](http://archives.cerium.ca/IMG/pdf/East_Turkestan_Terrorism_and_the_Terrorist-2.pdf)
- Ma, H. y Chang, Y. (2014, Septiembre). Challenging Uyghur Muslim Identity: More Enforcement, Worse Results. *The Jamestown Foundation*. 14. (17). Disponible en: [http://www.jamestown.org/single/?tx\\_ttnews%5Btt\\_news%5D=42811&no\\_cache=1#.VqrpXcfnow](http://www.jamestown.org/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=42811&no_cache=1#.VqrpXcfnow)
- Millward, J. (2004) Violent Separatism in Xinjiang: A Critical Assessment. *East-West Center Washington. Policy Studies* 6. Disponible en: <http://www.eastwestcenter.org/fileadmin/stored/pdfs/PS006.pdf>
- Panić, B. (2009). Societal security – security and identity. *Western Balkans Security Observer*. (13). Disponible en internet.
- Ramachandran, S. (2014). Sino-Indian Joint Military Exercises: Out of Step. *The Jamestown Foundation*. 14 (21). Disponible en: [http://www.jamestown.org/regions/southasia/single/?tx\\_ttnews%5Btt\\_news%5D=43053&tx\\_ttnews%5BbackPid%5D=680&cHash=a3ff53a2380a266984e523bf50569d6d#.Vq5\\_2sfnow](http://www.jamestown.org/regions/southasia/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=43053&tx_ttnews%5BbackPid%5D=680&cHash=a3ff53a2380a266984e523bf50569d6d#.Vq5_2sfnow)
- Sisco M., Claudia & Chacón M., Oláguer. (2004, Enero-Julio). Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, 25. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24849/2/articulo7.pdf>
- Tortosa, J. (2008). Estados Unidos y su “guerra contra el terrorismo”: continuidad o cambio. Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz. Universidad de Alicante. Disponible en Internet.

Wæver, O. (2008) The Changing Agenda of Societal Security. En *Globalization and Environmental Challenges, Reconceptualizing Security in the 21st Century*. Springer Berlin Heidelberg.

### **Artículos en publicaciones periódicas no académicas.**

¿Por qué China proporciona ayuda económica a Afganistán? (2002, Febrero). *Diario del Pueblo*. Disponible en: [http://spanish.people.com.cn/spanish/200201/31/sp20020131\\_52267.html](http://spanish.people.com.cn/spanish/200201/31/sp20020131_52267.html)

Alarcón, J. (2016). El MITO: toda una realidad. *Atalayar*. Disponible en: <http://www.atalayar.com/content/el-mito-toda-una-realidad>

Bustos, C. y Moreno, G. (2015). Language Project. *Haiku Deck*. Disponible en: <https://www.haikudeck.com/languages-education-presentation-VwjTnh08Y6#slide0>

Dor, A. (2015). China's WW2 Remembrance: 'Patriotic Education' in Action. *The Diplomat*. Disponible en: <http://thediplomat.com/2015/08/chinas-ww2-remembrance-patriotic-education-in-action/>

Gady, F. (2015). China and India Hold Joint Military Exercise. *The Diplomat*. Disponible en: <http://thediplomat.com/2015/10/china-and-india-hold-joint-military-exercise/>

Higuera, G. (2009). ¿Quiénes son los uigures? *Periódico El País de España*. Disponible en: [http://www.elpais.com/articulo/internacional/Quienes/uigures/elpepuint/20090707elpepuint\\_8/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/Quienes/uigures/elpepuint/20090707elpepuint_8/Tes)

Jiao, W. y Shengnan, Z. (2014, Septiembre). Xi seeks unity in combating terrorism. *China Daily*. Disponible en: [http://www.chinadailyasia.com/news/2014-09/13/content\\_15165843.html](http://www.chinadailyasia.com/news/2014-09/13/content_15165843.html)

Pansey, G. y Wu, J., (2012). Congreso uigur denuncia la "educación patriótica" de China. *La Gran Época*. Disponible en: <http://www.lagranepoca.com/archivo/23092-congreso-uigur-denuncia-educacion-patriotica-china.html>

Poole, T., (1997a). Bombs expose unrest in Muslim China. *The Independent*. Disponible en: <http://www.independent.co.uk/news/world/bombs-expose-unrest-in-muslim-china-1280835.html>

Poole, T., (1997b). China blames 'criminals' for bus bomb. *The Independent*. Disponible en: <http://www.independent.co.uk/news/world/china-blames-criminals-for-bus-bomb-1272112.html>

Priego, A. (2009). Islam en Asia Central. *Sputnik*. Disponible en: <http://mundo.sputniknews.com/rusia/20091105/123846803.html>

Prieto M. (2014, Diciembre). China prohíbe el uso del velo integral en la capital de la región musulmana de Xinjiang. *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/12/12/548a59ec268e3e04118b4583.html>

Refuerzan la "educación ideológica" en escuelas chinas. (2015). *Martí Noticias*. Disponible en: <http://www.martinoticias.com/content/educacion-patriotica-comunista-china/87264.html>

Salazar, Koldo. (2014, Febrero) El Yihadismo en China. *MBC Times*. Disponible en: <http://www.mbctimes.com/espanol/el-yihadismo-en-china>

SCO takes on challenge of trans-border terror. (2014, Junio). Global Times. Disponible en:  
<http://www.globaltimes.cn/content/864630.shtml>

Scott, H. (sf). The Second Opium War 1856-1860. Disponible en:  
[http://www.howardscott.net/4/Shameen\\_A\\_Colonial\\_Heritage/Files/Documentation/Second\\_Opium\\_War.pdf](http://www.howardscott.net/4/Shameen_A_Colonial_Heritage/Files/Documentation/Second_Opium_War.pdf)

Web Islam (2003). China y la Crisis de Iraq. *Redacción Amanecer*. 2003. Disponible en:  
<http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:k4w4P0h3FS4J:www.webislam.com/pdf/pdf.asp%3Fidt%3D758+china+iraq+guerra&hl=es&gl=co&pid=bl&srcid=ADGEEShgwx7DFbbjbx62FMYrrzyIZGV-stRs7QMNEwCIIUYlePuTK4INDAIMERgTJK8DK8hH5QGYVdmhvExh2LbEL160vT0-Z5wc35oMCCYPgAE20zGR9ouabRgM5vzvFQvbjN7H2Es4&sig=AHIEtbQchriS99YReCLOr78U0g38uHdNKQ>

### **Otros Documentos.**

Amnistía Internacional (2009, Septiembre). La identidad étnica uigur amenazada en China. Disponible en:  
[http://amnistia.org.mx/contenido/wp-content/uploads/2009/04/31701009esp\\_uighures1.pdf](http://amnistia.org.mx/contenido/wp-content/uploads/2009/04/31701009esp_uighures1.pdf)

Burns, A. (2012). *Securitization in China and Pakistan's Frontier Regions*. Lund University. Disponible en internet.

Editorial Televisa (2013). China. En *Almanaque Mundial*. Editorial Televisa. (59).

Human Right Watch (2005, Abril). China: Represión religiosa de musulmanes uigur. Detalles de la estructura represiva en Xinjiang. Disponible en:



<https://www.hrw.org/es/news/2005/04/12/china-represion-religiosa-de-musulmanes-uir>

Lynch, J. (2016). The Turkic Peoples. *Anthropology of Accord*. Disponible en: <http://doctorpence.blogspot.com.co>

MSD China (sf). China's Ethnic Minority Regions. Disponible en: <http://www.mschina.org/page/gl-e.asp?pd=7&pd1=33>

Permanent Mission of the People's Republic of China to the UN (2002). "East Turkistan" Terrorist Forces Cannot Get Away With Impunity. Disponible en: <http://www.china-un.org/eng/zt/fk/t28938.htm>

Sarmiento, L. (2013) *Inscripción del terrorismo en la agenda gubernamental estadounidense después de los ataques del 11 de septiembre de 2001*. (Tesis de Pregrado) Universidad del Rosario. Recuperada del Repositorio institucional de la Universidad del Rosario.

State Council of the People's Republic of China (1998). China's National Defense. Disponible en: <http://china.org.cn/e-white/5/index.htm>

State Council of the People's Republic of China (1999). National Minorities Policy and Its Practice in China. Disponible en <http://www.china-un.org/eng/gyzg/xizang/t420274.htm>

State Council of the People's Republic of China (2000). China's National Defense. Disponible en: <http://china.org.cn/e-white/2000/index.htm>

State Council of the People's Republic of China (2002). China's National Defense. Disponible en: <http://china.org.cn/e-white/20021209/index.htm>

State Council of the People's Republic of China (2004). China's National Defense.  
Disponibile en: <http://www.china.org.cn/e-white/20041227/>

State Council of the People's Republic of China (2006). China's National Defense.  
Disponibile en: <http://www.china.org.cn/english/features/book/194421.htm>

State Council of the People's Republic of China (2008). China's National Defense.  
Disponibile en: [http://www.china.org.cn/government/whitepaper/node\\_7060059.htm](http://www.china.org.cn/government/whitepaper/node_7060059.htm)

State Council of the People's Republic of China (2010). China's National Defense.  
Disponibile en: [http://www.china.org.cn/government/whitepaper/node\\_7114675.htm](http://www.china.org.cn/government/whitepaper/node_7114675.htm)

State Council of the People's Republic of China (2012). China's National Defense.  
Disponibile en: <http://eng.mod.gov.cn/Database/WhitePapers/2012.htm>

State Council of the People's Republic of China (2014). China's National Defense.  
Disponibile en: <http://eng.mod.gov.cn/Database/WhitePapers/2014.htm>

Uyghur American Assotiation (2007, Julio). Uyghur Language Under Attack: The Myth of  
"Bilingual" Education in the People's Republic of China. Disponibile en:  
<http://docs.uyghuramerican.org/UyghurLanguageUnderAttack.pdf>

## ANEXOS

### Anexo 1. Turquestán Oriental como un movimiento político

#### A. I. Speech act: Claim

<b>Propositional Content</b>	“East Turkistan” is a political struggle aiming for “independence of East Turkistan”  (C).
<b>Preparatory condition content</b>	1) The White Paper lists reasons and evidence as to the accuracy of C  2) Old historical forces of separatism have revived a fabricated “ideological and theoretical system” to once again challenge national unity
<b>Essential Content</b>	Counts as understand the effect that “east Turkistan” is a political struggle

#### A. II. Speech act: warn

<b>Propositional Content</b>	Hostile forces in and outside China are contending with the party for popular support by openly challenging the Constitution and laws of China
------------------------------	--

	[if the party losses support of the people in Xinjiang then stability and unity will be lost]
<b>Preparatory condition content</b>	1) The hearer has a reason to believe that hostile forces could be contending with the party for the masses in Xinjiang, evidenced by hostile forces contending with the party before, resulting in a serious jeopardy for national unification 2) It is not obvious that low economic development should be attributed to subversive activity
<b>Essential Content</b>	Counts as undertaking the effect that unchecked, acts of subversion and the east Turkistan movement will economically deprive Xinjiang and <i>cause</i> further unrest

**A. III. speech act: require**

<b>Propositional content</b>	We shall protect and promote an environment that is conducive for economic development
<b>Preparatory condition content</b>	1) The audience is about to take concrete action

	<p>2) it is not obvious that the audience would take concrete action in the normal course of events on their own accord</p> <p>3) There is a reason for taking concrete action: The east Turkistan movement is threatening national unity and the wellbeing of people under Chinese rule</p>
<b>Essential content</b>	Counts as an undertaking to get the audience to take concrete action because social and political stability is threatened.

## **Set B: Securitization of Development**

### **B. I. Speech act: Claim**

<b>Propositional Content</b>	East Turkistan is a threat to the the economic development of Xinjiang (C).
<b>Preparatory condition content</b>	<p>1) Xinjiang's "environment for investment" is undermined by the East Turkistan movement</p> <p>2) Rioting, crimes of terror and violence are evidence of this bad environment</p>
<b>Essential Content</b>	Counts stating that east Turkistan is

	responsible for lack of development opportunities
--	---

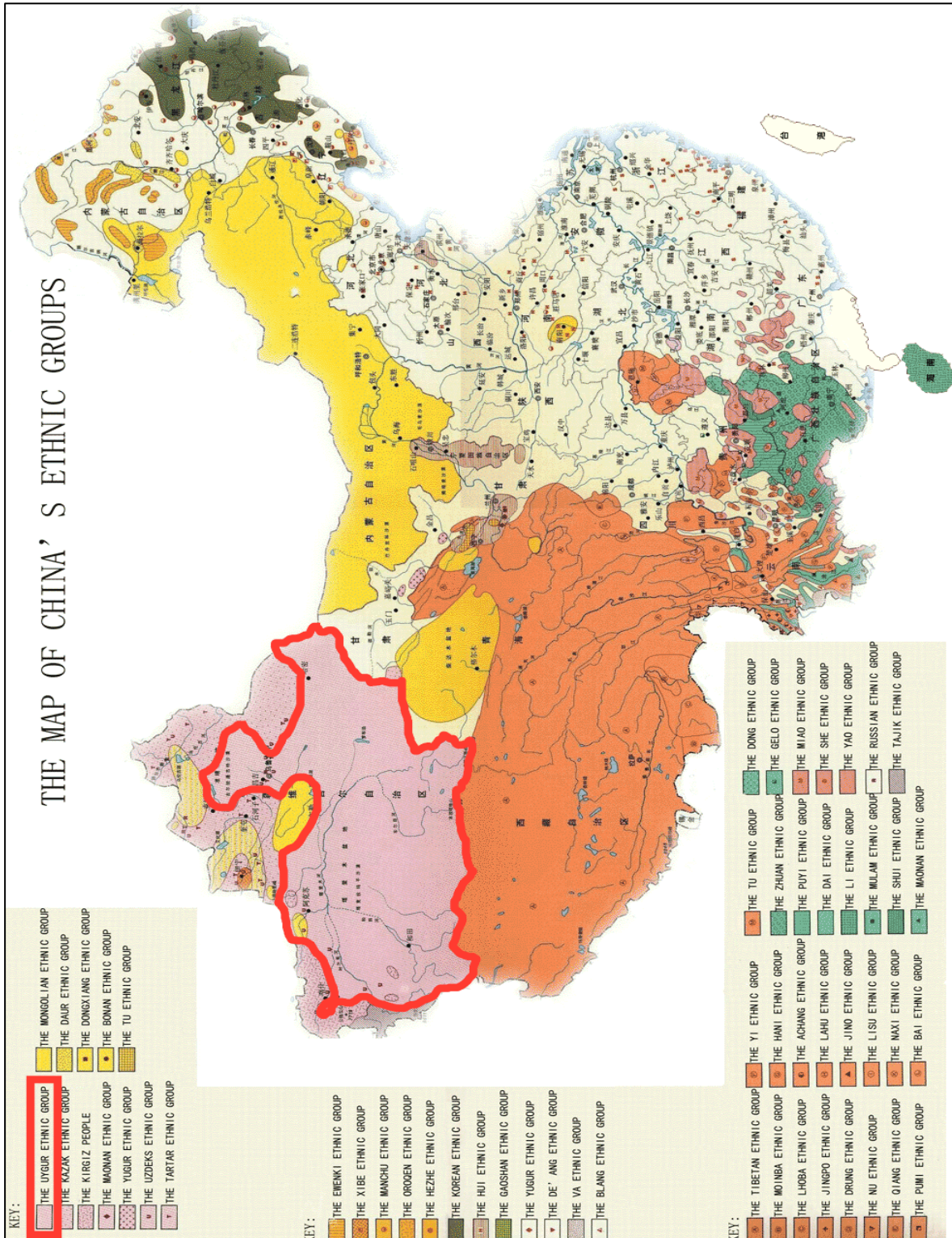
**B. II. Speech act: warn**

<b>Propositional Content</b>	Without the intervention of the Chinese government, the prospects for economic development in Xinjiang will continue to decline
<b>Preparatory condition content</b>	1) The hearer that reason to believe that rioting and support of splitism will continue to deprive Xinjiang of development 2) It is not obvious that stability and unity will be lost regardless
<b>Essential Content</b>	Counts as undertaking the effect that unchecked contending of the east Turkistan movement will result in the loss of stability and unity, which is not in the hearer's best interests

Fuente: (Burns 2012, pág, 80)



## Anexo 2. Mapa. Grupos étnicos de China.



Fuente: (MSD China sf, pág. 1)

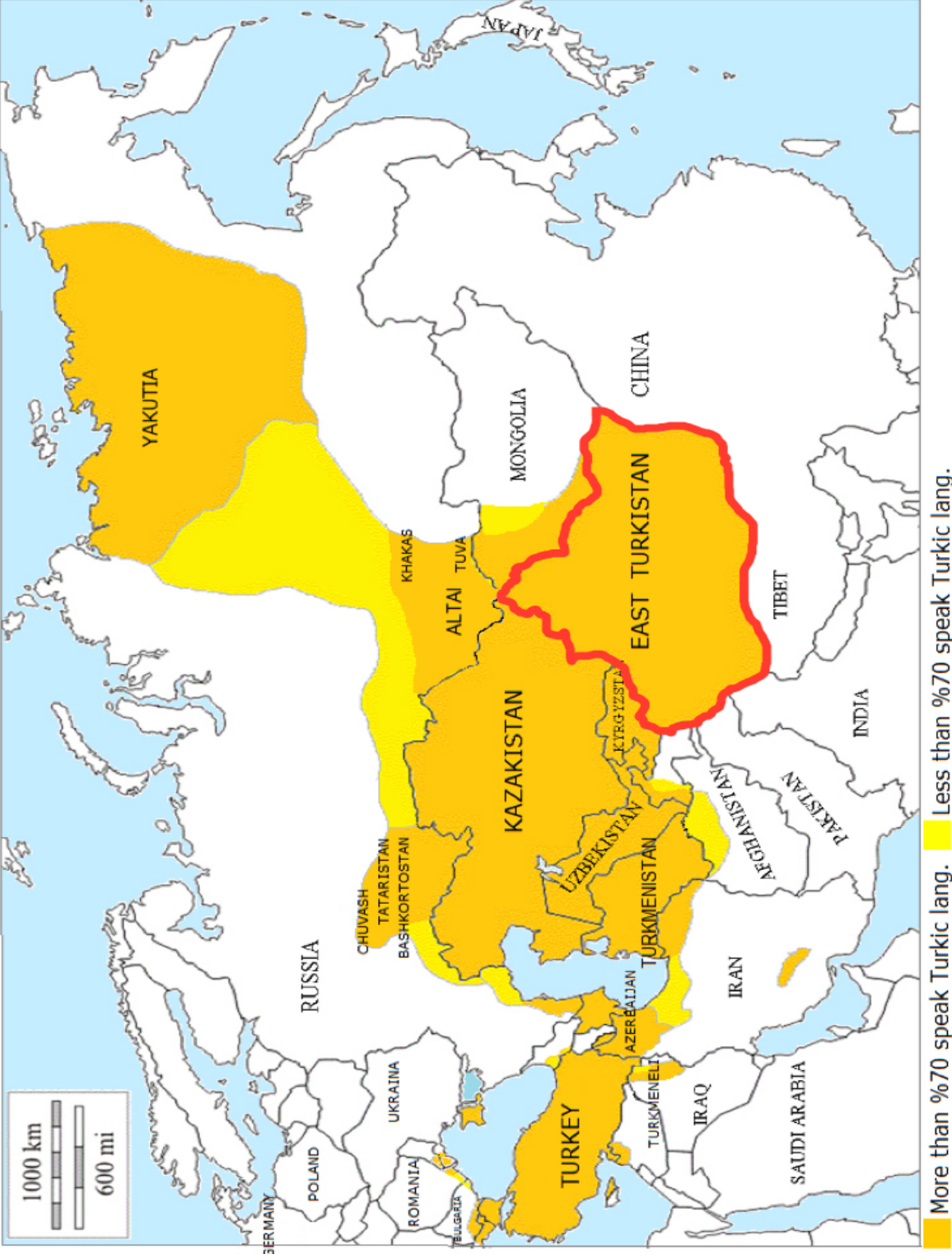
### Anexo 3. Mapa. Población de Xinjiang.



Fuente: (Alarcón 2016, pág. 1)

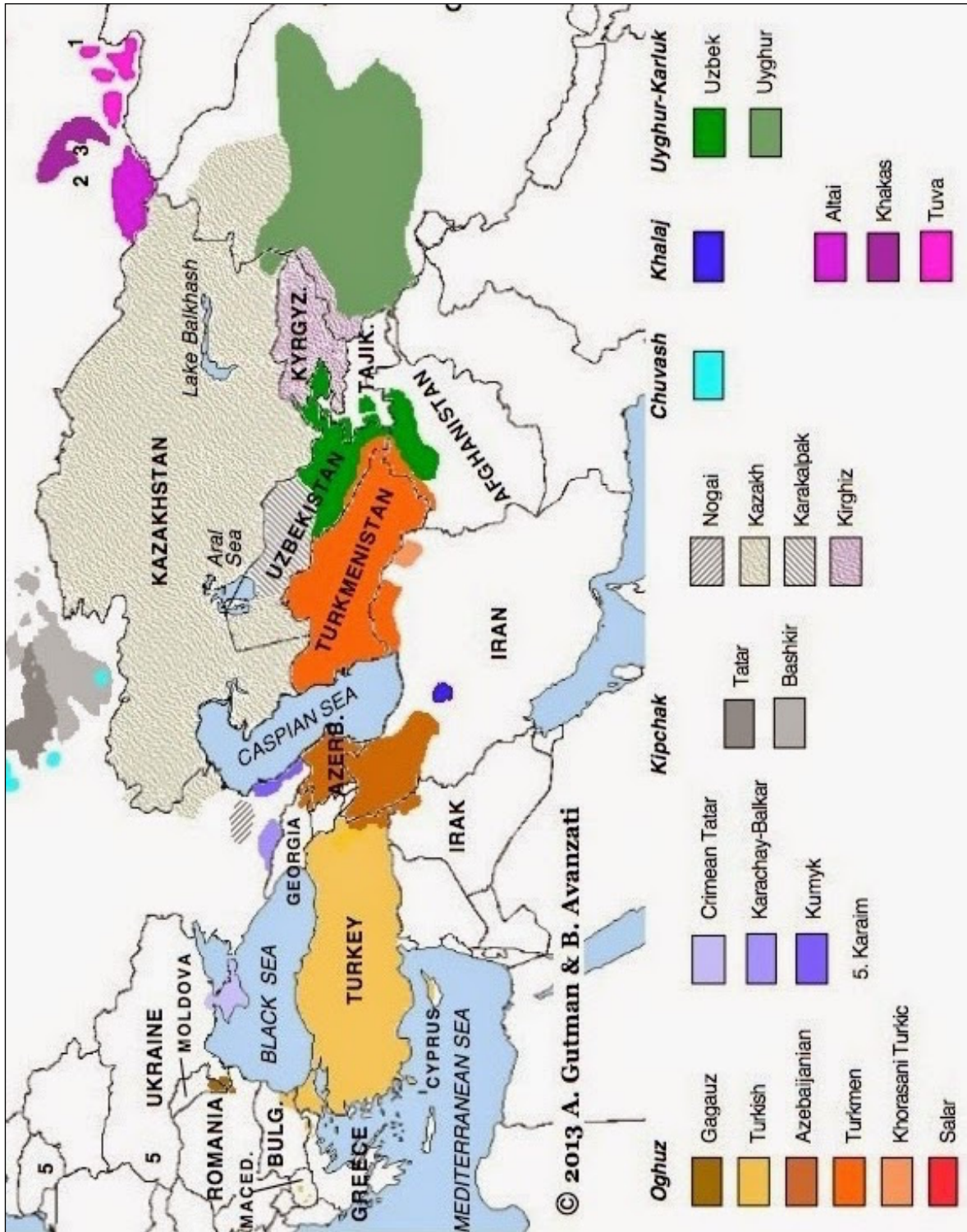


Anexo 4. Mapa. Lenguas Túrquicas.



Fuente: (Bustos y Moreno 2015, pág. 6)

Anexo 5. Comunidades Turcas.



Fuente: (Lynch 2016, pág. 1)